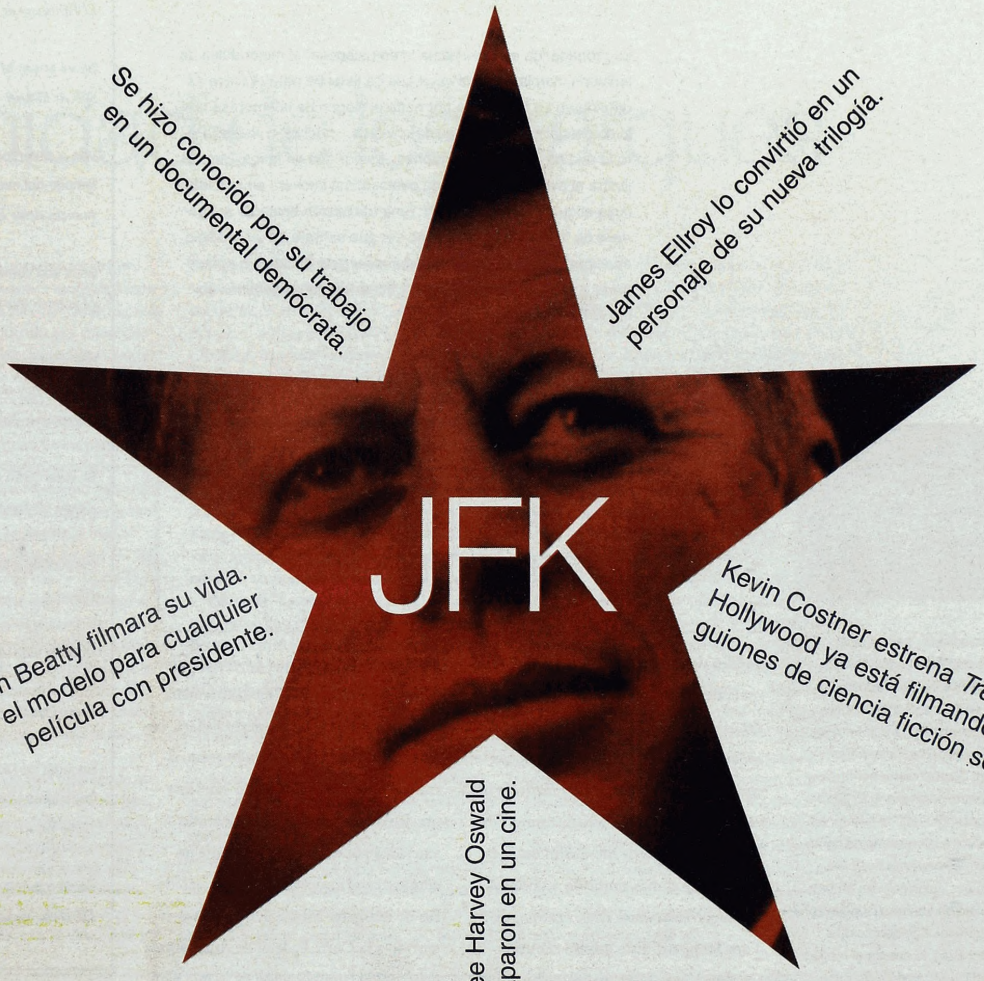
Daniel Santoro o el peronismo revisitado
Lee Konitz y Joshua Redman en BA
RADAR
Una guía para el Festival de cine
Jorge Guinzburg se agranda
15 DE ABRIL DE 2001. AÑO 5. Nº 244



Se hizo conocido por su trabajo en un documental demócrata.

James Ellroy lo convirtió en un personaje de su nueva trilogía.

Quería que Warren Beatty filmara su vida. Hoy es el modelo para cualquier película con presidente.

Kevin Costner estrena *Trece días* y Hollywood ya está filmando tres guiones de ciencia ficción sobre él.

A Lee Harvey Oswald lo atraparon en un cine.

un presidente de película

Vale DECIR

YO me pregunto

ARGENTINA FOR EXPORT

La propaganda es clara hasta lo empalagoso: el mejor dulce de leche es marplatense, la vaca que da la leche para el dulce es oriunda de La Feliz, y no por nada el slogan de la empresa que lo comercializa reza "Productos lácteos... hechos en casa". Pero lo que no queda claro entonces es por qué en la foto que ilustra el aviso un niño hunde gustoso una cuchara en una lata cuya etiqueta dice: "Milk Jam" (una traducción bastante *sui generis* de "dulce de leche"). A no ser que se trate de un prodigio de exportación y la empresa *Amanecer* esté decidida a demostrarle a sus clientes que sus productos son tan argentinos como el beef with fritas.

LA SEÑAL DE LA CRUZ, PERO CON LAS PIERNAS

Ante las recientes revelaciones, por de más sombrías, sobre los recurrentes casos de violación a novicias de la Iglesia Católica apostadas en distintas misiones en Africa y Latinoamérica, el presidente de la Subcomisión para la Familia de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Juan Antonio Reig, decidió cortar por lo sano, según informó el diario colombiano *El Tiempo*. La decisión de Monseñor Reig de repartir píldoras anticonceptivas entre las misioneras tiene por objeto "tomar precauciones ante posibles embarazos originados por violación". Sin embargo, la iniciativa fue objeto de controversia dentro de la propia Iglesia. Entre los defensores más fervientes de monseñor Reig se cuenta el ministro Thomas Rauch, del Departamento de Estudios Teológicos de la Iglesia Católica Norteamericana en la Loyola Marymount University, quien avaló esta recomendación aclarando que no viola la doctrina católica, ya que la píldora no estaría siendo utilizada "para evitar la procreación natural dentro del matrimonio sino en casos de ultraje sexual". Tras reproducir esta información, el periódico californiano *LA Weekly* apuntó, con buen tino y sentido común, que, en otras palabras, lo que Rauch está diciendo es que las mujeres pueden usar la píldora sin problemas, en tanto no se estén divirtiendo.

LA HISTORIA LA ESCRIBEN LOS QUE QUIEREN

La idea de una obra literaria famosa renarrada desde un punto de vista diferente del original, tal vez incluso desde un personaje secundario, no es nueva: en eso consistía precisamente *Mary Reilly* (la novela en la que Valerie Martin contó *Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Stevenson desde la mucama) y el más conocido aún *Rosencrantz y Guildenstern están muertos*, de Tom Stoppard. Este mismo camino siguieron, en los últimos años, las publicaciones de *Lo's Diary* (*Lolita*, de Nabokov, contado en primera persona por la propia Lolita) y *Gertrude and Claudius* (una *prequel* de *Hamlet* según John Updike), entre otros. Pero la polémica llegó con un libro de inminente publicación en Estados Unidos: se trata de *The Wind Done Gone*, de la escritora Alice Randall. El libro no es otra cosa que *Lo que el viento se llevó* contado por la "media hermana" (mulata y esclava) de Scarlett O'Hara. La editorial Houghton Mifflin lo anuncia con bombos y platillos como "un libro que le da voz a aquellos que han sido silenciados por la historia". Los que no comparten el entusiasmo son los herederos de Margaret Mitchell, que ya han recurrido a la Corte Federal de Atlanta para que impida la publicación de lo que ellos consideran un "plagio flagrante" que atenta contra sus intereses económicos. Es de esperar que de este fallo dependa que alguien por nuestras pampas se haga eco de la interesante propuesta de Randall y arremeta con una versión de la *Excursión a los indios ranqueles* contada por uno de los indios.

¿Qué va a pasar si los chinos se enojan?

Si se enojan los amarillos nos las vamos a ver negras.
El Fantasma de la Opera

Se va armar la de Chan Kin Tín.
Salt A. Montes

Van a saltar todos a la vez y vamos a temblar del miedo.
Juanete, desde Ecuador

Esos son cuentos chinos.
El portero, que pasaba por ahí

Mientras nosotros dormimos ellos van a fifar más y nos van a inundar.
Tartarín de Tarascón

Se calentarán y serán más millones.
Adolfo, de Ferisidro

Preguntale a Mafalda.
Ciézar

Nuestra vida va a dejar de ser color de rosa.
Daniel, de Puerto Mont

En lugar de McDonald's vamos a tener Tenedores Libres.
Yame Ya, del Bajo Belgrano

Se va a poner de moda el cuello Mao.
Florencia, desde Barcelona

Para el próximo número: ¿Por qué se comen huevos en las Pascuas?

SEPARADOS AL NACER



¿Barbra Peleritti?



¿Carolina Streisand?

YO QUIERO A MI PAIS

Johnny To

La postración impuesta al cine hongkonés por el *handover*, por el cambio de manos y la consiguiente vuelta del territorio al control chino, se sintió durante tres temporadas demasiado largas. Wong Kar-wai tuvo que aislarse en la hostil Argentina para redondear la desgarradora *Happy Together*, y recién el año pasado pudo mostrar *Con ánimo de amar*, elegíaca rapsodia a un tiempo perdido. John Woo estaba demasiado lejos y había un semillero de directores que pronto serían "los talentos emergentes". En ese limbo entre una escena (pre 1997) y la siguiente (post 2000) tomó forma de verdad el nombre de Johnny To, realizador que había debutado en el largometraje hacia 1980, que pegó dos hitazos con *The Heroic Trio* y *Executioners*, ambas de 1993, protagonizadas por las chicas superpoderosas Maggie

El Festival Internacional de Cine Independiente que la semana próxima dará por inaugurada su tercera edición ya tiene su propia revista: *Sin Aliento*. El número cero, que por estos días se reparte de manera gratuita, está íntegramente dedicado a brindar un alentador panorama de lo que podrá verse en el Festival. Pero quienes se hayan interesado en el tema y en particular en la retrospectiva del director hongkonés Johnny To se habrán encontrado con una sorpresa. Ahí puede leerse: "Wong Kar-wai tuvo que aislarse en la hostil Argentina para redondear la desgarradora *Happy Together*". Muchachos, ¿no es un poco desalentador calificar de hostil el país donde se organiza el Festival que están promocionando?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: yomepregunto@pagina12.com.ar

Intimidad de los parques

POR MARÍA MORENO Ahora que los reality shows han demostrado que la intimidad espiada bajo consenso no es más que el casting más largo del siglo y más aburrido que mirar dormir a un hombre durante nueve horas como en la célebre película de Andy Warhol, que, como una nueva zoncera de la corrección política, se ha impuesto la cámara oculta con aviso previo y que la mediocridad de los participantes seleccionados da ganas de mandarlos a estudiar improvisación con Mosquito Sancinetto, ¿por qué no evocar ese escenario de la intimidad preinformática: la placita de barrio? Ahora que la decepción de tantos ante los aletargantes resultados de "El bar" y "Gran Hermano" parecen demostrar que el populismo casi nunca es popular, ¿por qué no ejercerlo como lo que realmente es? Una retórica fácil de reproducir a pesar de que los populistas lo consideren un don adquirido en la calle de la cultura a la que los que lo rechazan no tendrían acceso por ser, como decía Paco Jamandreu, "cero pueblo".

"No me importa si hay vida después de la muerte. Lo que quiero saber es si queda lejos del centro y está abierto toda la noche", dice Woody Allen dispuesto a arrastrar su naturaleza ciudadana hasta el mismísimo más allá.

No hay vuelta que darle: hay súcubos que están más interesados en los espacios negros que en los espacios verdes; en el dibujo del humo que levantan las conversaciones entre el estaño de imitación y el viejo ventilador de techo jubilado en 1950 que en el Jardín Japonés; en el noticiero computer de la placita del Obelisco, con cuadriculado de cuaderno de clase, que en el diario leído cuerpo a cuerpo; en los faros en chorrera de avenida Rivadavia yendo hacia el oeste que en las Cataratas del Iguazú; en el cartel de Guerrin que en un paisaje de Turner.

La plaza, esa vacuna de verde que nos inoculan para curarnos de la selva perdida –King Kong no tuvo esa suerte–, nos gusta cuando viene salpicada de literatura y se agranda hasta adquirir un nombre de relumbrón: parque.

Pero está "La placita", esa zona liberada que, junto con el bar, configura un espacio libertario entre la escuela y la casa de los padres, entre el tedio oficinesco y el familiar. Allí aprendimos a comer pasto, chupar lombrices y a hacer caca al sereno, según los consejos del doctor Spok. Allí nos montamos a un caballo pintado que subía y bajaba –¡uay si te tocaba el fijo!– cuando todavía nos sentábamos chanfleado y el cuarteto de Francisco Rossi no había sido relevado por Gilda en la música de la calesita.

Pero lo mejor vino después: en esos bancos largos, hechos con listones de madera finitos, con patas de fierro que se agarraban a una bola como garras de león. Ese fue el primer hotel alojamiento gratuito que existió y que aún perdura entre la sofistiquería de la educación sexológica y la política genital. El bufido, el resoplido, el ahogo en lugar de orgasmo –que como los había los había– eran el clímax de la virgen desabrochada, del muchacho que se iba a casa –decía– con dolor de cabeza. Todo en una erótica de la contención muy oriental vea, que promocionaba las caricias de la cintura para arriba, el estrujamiento sin bajada de manos y el beso de dientes juntos como los de la ballena y cuyos excesos iban asociados al deslizamiento de cierres, el desengache de presillas o el desabotonamiento apresurado, antes que la linterna del botón tirara tanta libido a los chanchos. Goces angustiosos de ser pescados in fraganti de cúbito dorsal en un artículo de asiento, goces que no le gustaban ni al comisario Margaride –especialista en rehabilitar cornudos– ni a los muchachos del Proceso. Goces que, en los peronistas años 50, llenaban de preservativos usados los pastos de Plaza Francia. Goces que compiten hoy con el de fumar un porro a la sombra de un farol apedreado. Placita: albergue querendón y transitorio de las embarazadas de veinte minutos, los muchachos de "pensión de caballeros", los que viven con padres de tipo Opus Dei y todos aquellos a quienes el deseo agarró de apuro. ■







KENNEDY VIVE

POR RODRIGO FRESAN Un fantasma de película recorre el mundo y es el fantasma de John Fitzgerald Kennedy. Kennedy –K a partir de ahora, letra que subraya los elementos decididamente kafkianos de la trama– es ese cuerpo y ese alma a los que nunca terminan de practicarse la autopsia o el montaje final que les garantice el descanso en paz y que nos permita a nosotros levantarnos de la butaca. En realidad, K está más vivo hoy que por los días en que respiraba y gobernaba y existen razones más que comprensibles para que así sea. K es el No Muerto, el Gran Expediente X de la historia norteamericana y mundial, el caso abierto para siempre, el misterio y el glamour, el secreto y el poder, la perversión y la paranoia, la vida breve y la muerte larga, el pasado de un futuro que no pudo ser y –básicamente– el Principio de las Malas Noticias para el inconsciente colectivo norteamericano o –lo que es peor– el instante preciso en que se comprendió que, a partir de ahora, nunca estaremos del todo seguros de lo que sucedió, sucede, va a suceder. Con K no se inaugura pero sí se hace manifiesta la otra historia de la Historia.

Fotos de deudos:

J. D. Salinger lloró frente a su televisor. Lou Reed estaba en un bar y salió corriendo a la calle a la que todos salían corriendo. Aldous Huxley recibía una dosis mortal de LSD para morir en estado de gracia psicodélica. Woody Allen pensó que nadie iba a ir a verlo actuar esa noche, pero enseguida se consoló pensando que tampoco nadie había ido la noche anterior. Andy Warhol –a quien años más tarde Valerie Solanas intentaría asesinar el mismo día en que asesinaron a Robert Kennedy y, confundido y saliendo del quirófano, se mostró encantado de que los noticieros hubieran decidido poner en práctica la muy warholiana idea de "repetir noticias viejas" cuando no pasa nada interesante– se enteró de todo por la radio mientras pintaba un cuadro y no dejó de pintar por eso. Truman Capote comprendió, extático, que probablemente él era la única persona en el mundo que había conocido tanto a K como a su verdugo (éxtasis que duplicaría en 1968 al descubrir que, también, había conocido a Robert Kennedy y a Sirhan Sirhan). J. G. Ballard pensó en escribir dos cuentos titulados "El asesinato de John Fitzgerald Kennedy considerado como una carrera de autos barranca abajo" y "Plan para el asesinato de Jackie Kennedy". Robert K se abrazó al ataúd dentro del que Jackie K había depositado varias cartitas. Vaya uno a saber lo que pensó Oliver Stone.

Enseguida, reflejos distorsionados, versiones contradictorias y complementarias al mismo tiempo en las que el Informe Warren es el Nuevo Testamento Autorizado y las *home-movies* de Bronson y Zapruder funcionan como los alternativos Rollos del Mar Muerto sobre eso que se estrena una mañana radiante en Dallas y que el escritor Don DeLillo predica como "los seis segundos que le quebraron el espinazo al siglo norteamericano", el escritor Norman Mailer como "El Gran Terremoto" y el escritor James Ellroy como "El Jodido Gran Grito". Entremos que ya empieza, que se apagaron las luces y se enciende la pantalla, que vuelve a empezar.

K es siempre una buena película y fue –paradójicamente– una película lo que puso a K en el mapa: en la Convención Demócrata de Chicago de 1956 donde se consagraría a Adlai Stevenson, alguien pensó en el joven K –hijo de un millonario irlandés de pasado difuso y obsesionado con que cualquiera de sus hijos alcanzara la presidencia del modo que fuera– como narrador *en off* ideal para el documental *The Pursuit of Happiness* (hoy disponible en video junto a más de cincuenta títulos documentales que van desde la apología hasta lo delirante) y que inauguraría el asunto después de que subieran los globos y bajara el papel picado. K le pidió consejo y supervisión a su cuñado –el actor Peter Lawford, miembro bobo del Clan Sinatra, pero muy útil a la hora de conseguir chicas de curvas fáciles– y fue todo un éxito. La voz de K tenía misterio, ese no sé qué que hasta entonces habían tenido varios actores, pero ningún candidato. Así que le pidieron que fuera orador principal a la hora del cierre. Ahí descubrieron que esa gran voz tenía, además, un gran look. Alguien pensó que K sería un espléndido candidato a la hora del casting a vicepresidente. K dijo que sí. Perdió por poco pero, no importa, también perdió Stevenson las elecciones generales. Lo que dejó a K –no habiéndose quemado– en situación óptima como potencial demócrata de oro para 1960. Poco después, sentado en el Salón Oval de la Casa Blanca, en una mecedora diseñada para aliviar su dolor de espalda crónico, a K se le ocurrió que no estaría mal que alguien filmara una película sobre su vida o, por lo menos, sobre su difusa actuación durante la guerra y, en especial, acerca de un episodio a bordo de un lanchón de soldados que todavía hoy enfrenta a historiadores y biógrafos a la hora de precisar si K fue un héroe o un cobarde. No importa. Lo que sí importaba es que K quería sí o sí a Warren Beatty –otro semental serial de calibre quien no hace mucho amenazó con lanzarse a la carrera presidencial– como protagonista, como K de celuloide. No pudo ser. El resto es historia, historias: los mil días que conmovieron al mundo y, al final, una de las más grandes películas de todos los tiempos con K en el rol de K. Dura poco, es técnicamente imperfecta, pero se proyectará por los siglos de los siglos. La definitiva *snuff* movie histórica: K en un descapotable, saludando con la mano y sonriendo con los dientes, entonces alguien grita "¡Acción!" y no es casual, creo, que *to shoot* en inglés signifique tanto *filmar* como *disparar*.

MUERE UNA ESTRELLA K

Es, sin lugar a duda, el inequívoco Primer Presidente Pop. A K siempre le fascinaron Hollywood, las actrices, el mundo del cine, las actrices, las playas de la Costa Oeste, la vida loca (*La Dolce Vita* era una de sus películas favoritas) y las actrices. De hecho, si algo auténticamente innovador y verdaderamente revolucionario hay que reconocerle a K –más allá de sus logros políticos– es su intuición de que, llegados los años 60, la percepción que los norteamericanos y el mundo habían tenido hasta entonces del rol de un presidente debía cambiar de una vez por todas. K quería y consiguió ser un presidente de película. Nadie jamás había pensado hasta entonces que se podía ser *así*, estar casado con una mujer *así* (Jackie hace posible, también, el novedoso milagro de Primera Dama tan o más fotogénica que una diva del celuloide –apenas escondiendo la sordidez bien Hollywood Babylon del matrimonio por conveniencia– y *by design* de una cornuda de alcurnia que luego se venga de la Familia K casándose con un millonario bruto y griego), pasarla bien y muy bien, tener nada más que



La película de John Fitzgerald Kennedy parece de nunca acabar: Kevin Costner está a punto de estrenar Trece días, basado en las conversaciones telefónicas de JFK durante la crisis de los misiles en Cuba, James Ellroy se abalanza sobre su leyenda en una flamante trilogía literaria, *Vanity Fair* anuncia haber descubierto al verdadero asesino y Hollywood ya tiene en producción tres películas de ciencia ficción sobre su presidencia. Rodrigo Fresán saca a flote las últimas teorías, rumores y mujeres alrededor del presidente que murió para vivir en su leyenda, el presidente más pop de todos.

cuarenta y tres años de edad, y ser el Number One de los Estados Unidos de América. K es al *ars dramatica* presidencial lo que Marlon Brando es al método actoral y el modo de componer un personaje: hay un antes y después de uno y de otro con la ventaja para K de que él no tuvo tiempo de engordar o convertirse en una caricatura de sí mismo. K siempre está en su mejor momento y de no haber existido K nadie creería –y mucho menos escribiría y filmaría– a un presidente norteamericano como el que lucha contra los extraterrestres en *Día de la Independencia* o en *¡Marte ataca!* Bill Clinton es, supongo, Robert Redford. O Paul Newman. Ronald Reagan es Ronald Reagan. K –como atractivo para la taquilla– estuvo, está y seguirá estando por encima de todos ellos. El suyo es uno de esos papeles que te llegan una vez en la vida. El problema es que se trata de una vida corta. Y que termina mal.

EL CINE K

La figura de K ha servido –entre muchas otras cosas– para poner en marcha varios subgéneros de ficción (de cine y literatura y ensayo) que se desprenden como rayos de sus cuerpo incorrupto y resplandeciente. Las películas, por ejemplo, se han visto beneficiadas (o no) por las siguientes posibilidades hasta entonces inéditas:

1) Las películas con candidato cool a la presidencia o presidente más cool todavía. Como Michael Douglas, Martin Sheen, Bill Pullman, Harrison Ford o –próximamente– Jeff Bridges en *The Contender*. Uno no es un actor *en serio* en Hollywood hasta que no hace de presidente o enfermo minusválido.

2) Las películas con francotirador implacable.

3) Las películas con saga familiar y política.

4) Las películas con ¿dónde estabas tú durante la crisis de los misiles o en el momento en que le volaron la cabeza a K?

5)Las películas con guardaespaldas fisurado por no haber hecho su trabajo como corresponde.

6)Las películas con personajes secundarios de la leyenda de K elevados al rol de protagonistas: Lee Harvey Oswald, Jimmy Hoffa, Marilyn Monroe, Jack Ruby, Jim Garrison, Frank Sinatra, amantes, mafiosos y otros Kennedy (Mario "El Padrino" Puzo jugueteó con la idea de que la segunda parte de la saga de Coppola girara alrededor del presidente caído pero, al final, se jugó con *La Cuarta K*, novela donde presenta a un futuro presidente de nombre Francis Xavier Kennedy que empieza bueno y termina malo).

7)Las películas históricas a secas.

8)Las películas de historia alternativa estilo "¿qué hubiera pasado si en lugar de...?" Coming Soon: *Resurrection Day* (basada en la novela de Brendan DuBois, donde la crisis de los misiles cubanos deriva en guerra atómica, Estados Unidos bombardeados y radiactivos y la figura de K como la de un Mesías secreto presto a retornar cualquier día de éstos); *The Shot* (basada en la novela de Philip Kerr, donde un asesino a sueldo al que K le toma prestada su esposa se involucra en el ensayo de un primer atentado sin bala y financiado por Fidel –quien quería y sigue queriendo a K– contra el presidente para demostrarle que nadie está seguro en este mundo); y *Timescape* (basada en el clásico sci-fi de Gregory Benford, donde se envía un mensaje desde el futuro para impedir el asesinato de K en Dallas y así salvar al planeta de una próxima catástrofe ecológica).

9)Las películas conspirativas-paranoicas donde el héroe –Robert Redford o Mel Gibson o, ¡sí!, Warren Beatty– comprende de improviso que si se atrevieron a matar a K cómo no se van a atrever a matarlo a él.

10) *J.F.K.*, de Oliver Stone. Inteligente reformulación del clásico de Shakespeare con K como espectro de padre asesinado y Kevin Costner en el rol del hamletiano vengador Jim Garrison. Película que se las arregla para fundir todos los ítem anteriores en un distorsionante tótem paranoico *perse* (chequear en Internet, donde se advierte de los numerosos mensajes subliminales a lo largo del film, entre los que se cuentan "las numerosas señas que hace con sus manos el masón Kevin Costner") y, así, convertirse en la muestra más bizarra y al mismo tiempo trascendente, en el *Citizen Kane* de todo el Cine K.

Tan cinematográfico es el Kennedy-Way-of-Life-or-Death que acaso postule las pautas de la mercadotecnia actual ofreciendo, después de *Kennedy: Camelot Revisitada*, un *Kennedy II: La Leyenda Continúa* (Robert), un *Kennedy III: Speed* (Edward) y hasta un *Kennedy IV: ¿Dónde está el piloto?* (John-John).

DANZA CON ROJOS

Tan cinematográfico es el *Kennedy-Way-of-Life-or-Death* que, incluso, responde feliz y acaso postule las pautas de la mercadotecnia actual ofreciendo, después de *K: Camelot Revisitada*, un *K II: La Leyenda Continúa* (Robert), un *K III: Speed* (Edward), un *K IV: ¿Dónde está el piloto?* (John-John). Y una variedad de subproductos ideales para el lanzamiento directo en video que incluye *prequels* donde se narra el ascenso del padre, la muerte del hermano mayor en la guerra, las aventuras de una viuda con un magnate griego y las conductas reprochables de varias decenas de primos, sobrinos, tíos, etc., así como da espacio y autoridad cultural a finales "originales" y a quemarropa como los de *Easy Rider*, *Butch Cassidy y el Sundance Kid* o *Bonnie & Clyde* en los que los buenos de la película terminan del modo en que hasta entonces solían terminar los malos. *Trece días* –nuevo film de Roger Donaldson protagonizado por Kevin Kostner– hace comulgar de forma irregular y un tanto espasmódica elementos del tipo 1 (están K y está el hermano de K), 3 (ídem), 4 (trata sobre esos días en que estuvimos tan cerca de bajar de cartel), 6 (aparecen Jackie y secundarios gubernamentales de luxe como Robert McNamara y Pierre Salinger), 7 (aspira a hacernos sentir testigos privilegiados de un Gran Momento Histórico), 8 (los protagonistas todo el tiempo se preguntan en voz alta qué pasaría si invadimos Cuba, si borramos a los rusos del mapa, si...), 9 (Kevin Costner, en el rol de Kenny O'Donnell, asesor demasiado servicial de K, comienza a sospechar que los militares norteamericanos están siguiendo



"Todavía aseguran que el dolor de espalda de Jack era consecuencia de una herida de guerra y no de una caída jugando al fútbol. Pero los Kennedy y sus apólogos siempre han mentido por conveniencia. La cosa era así: Jack solía contarte mentiras, Bobby te contaba mentiras sobre ti y Teddy te mentía sobre él. Me pregunto si hay en esto alguna especie de progresión moral".

GORE VIDAL

una agenda alternativa).

Con un guión basado en la prolija transcripción de conversaciones contenidas en el libro *The Kennedy Tapes*, en *Trece días* se habla más que en *J.F.K.* y *Todos los hombres del presidente* juntas (en el cine político *siempre* se habla mucho, pero mucho) pero –a diferencia de los dos títulos recién citados– el efecto no es cinematográfico y vertiginoso, sino perturbadoramente hipnótico y radial en el peor sentido de la palabra. Son casi dos horas de crisis (descubrimos, sí, que las crisis vistas desde afuera son, siempre, aburridas y en ocasiones difíciles de comprender) con puertas que se abren y se cierran al ritmo de una histeria de vaudeville. Y, en el centro del despacho presidencial cuidadosamente reconstruido al detalle, se nos muestra a un presidente cuidadosamente reconstruido para mostrar nada más que su perfil de estadista brillante cuyo único mérito, no demoramos en comprenderlo, fue el de –en un país de cowboys de gatillo caliente y veloz– esperar hasta el ultimísimo momento para desenfundar su revólver.

Trece días –ejercicio hagiográfico à la Billiken si lo hay– ofrece a un presidente como Batman y a su hermano menor y fiscal general como Robin en lo que supo ser "la hora más brillante" de su administración con los actores Bruce Greenwood (K I) y Steven Culp (K II) abordando con entusiasmo documental a sus personajes reales hasta regalarles la perfecta eficiencia de esos autómatas históricos que pueblan Disneyworld. Uno sale de ver *Trece días* con la sensación de haber pasado trece días en un refugio antiatómico con el poco oxígeno que apenas ofrece la visión fugaz de un K I tragando pastillas o de un KII preguntándose por qué todos piensan que soy el más inteligente y por qué nadie me quiere, ¿eh? Kevin Costner –quien días atrás pasó su figura de perdedor de luxe por España para promocionar esta película, después se la fue a mostrar a Fidel y por estos días hace lo mismo en Moscú en una curiosa forma de *junket* politizado– vuelve a impactar como paladín kennedino del difícil arte de no hacer nada delante de una cámara. K, estoy seguro, nunca le hubiera dado trabajo en su película. Costner contó, también, que el recién reconocido Bush invitó a Ted Kennedy y familia a ver *Trece días* en el microcine de la Casa Blanca. "Fue un gesto para tender lazos con los demócratas", explicó Costner un tanto optimista ante la idea de que a alguien le pueda interesar ver a sus dos hermanos asesinados en un film un tanto agotador junto a alguien que no tiene por qué ser presidente y que, seguramente, no hubiera demorado en apretar el botón rojo. En cualquier caso, las dos mejores películas resultantes de este lío caliente de la Guerra Fría fueron *Dr. Insólito* (*Dr. Strangelove*) de Stanley Kubrick y *Límite de seguridad* (*Fail Safe*) de Sidney Lumet. Una es una feroz sátira y la otra es un drama inquietante. Las dos terminan muy, pero muy mal. Las dos terminan con la humanidad toda comiendo hongos atómicos. En una el presidente es Peter Sellers y en la otra el presidente es Henry Fonda. Si se lo piensa un poco, K –como actor e ícono– se ubica justo a mitad de camino entre uno y otro. K es una perfecta mezcla de los dos donde convive la disciplinada dignidad del héroe con la divertida irresponsabilidad del bon-vivant. Un gran tipo.

CUANDO SALÍ, CORRIENDO, DE CUBA

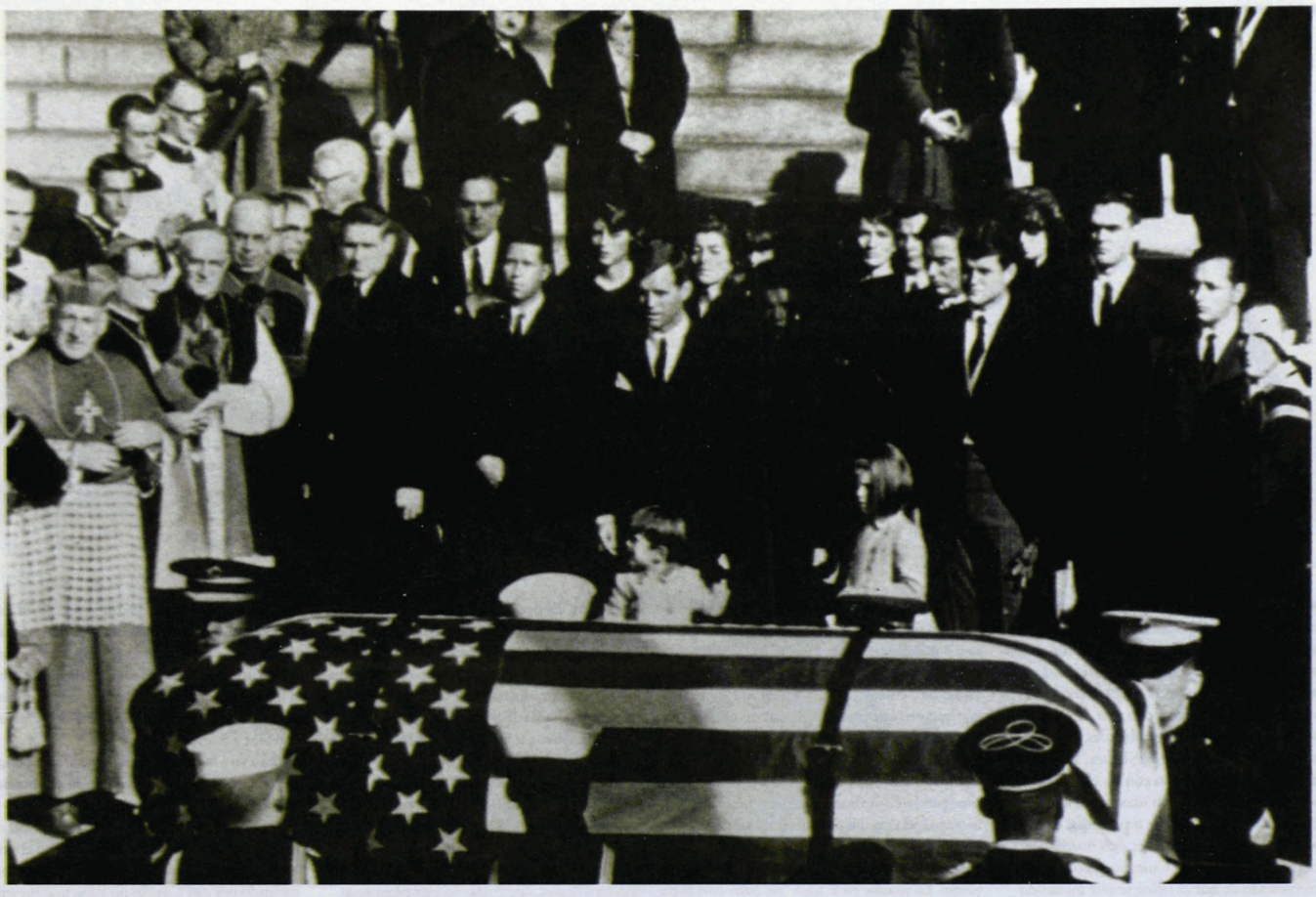
Después de Adolf Hitler posiblemente sea K el líder político más odiado y amado del siglo XX. La diferencia es que Hitler era un paranoico de cuidado mientras que K iba por el mundo nutriéndose del amor de sus fieles invulnerable o ignorante del odio de los conspiradores a su alrededor. Los que lo conocieron de cerca insinúan que K era consciente de su destino trágico (un chiste postula el ser miembro del Clan Kennedy como la causa más importante de mortalidad en Estados Unidos luego de las enfermedades cardíacas y el cáncer) y que por eso lo tomaba con calma. Otros –todavía más cercanos, como Gore Vidal escribe en su memoria *Palimpsesto*– aseguran que estaba enfermo del Mal de Addison y que, de cualquier modo, no le quedaba mucho tiempo. Mejor, entonces, irse con un bang que con un gemido, y de ahí cierta intrepidez de K a la hora de hacerse enemigos lo más rápido posible. Así, para cuando K, en uno de sus discursos más célebres, dijo aquello de "no te preguntes qué puede hacer tu país por ti, sino qué puedes hacer tú por tu país", ya había cola de voluntarios levantando la mano para dar la única respuesta que ellos pensaban correcta: "Matar a John Fitzgerald Kennedy". Todos estos muy buenos malos alumnos se reúnen durante sus vacaciones –en eso coinciden todas las hipótesis más o menos oficiales así como las teorías más demenciales– alrededor de una pequeña isla cercana a Miami y conocida como Cuba.

Cuba es el peor y el mejor momento de la breve Administración Kennedy. Cuba es el fracaso espectacular y –dicen– heredado del gobierno anterior de Bahía de Cochinos donde varias brigadas de cubanos anticastristas reclutados por la CIA a los que K les da luz verde son masacrados en Playa Girón (dando lugar "al fallo perfecto" según el historiador kennedista Arthur Schlesinger, Jr. y, en su momento, redactor de discursos presidenciales y escritor fantasma de lo que venga y lo que ordene K) y Cuba es el triunfo diplomático (triunfo anticlimático para un país ya por entonces acostumbrado a la bomba atómica como forma óptima de comunicación) de la Crisis de los Misiles donde nada ocurre para que, a continuación, ocurran demasiadas cosas. Para muchos, el asesinato de Kennedy comienza a planearse durante esas noches insomnes (en las que K fumaba porros y tomaba cocaína, dicen) por unos militares a los que les ha salido un presidente pacifista en un momento en que, piensan, Estados Unidos tiene que mostrar las garras o resignarse a que le corten la melena. Cuba ya había sido una espina en la pata de varias familias mafiosas todavía sorprendidas por el poco honor de estos dos irlandeses que no sólo habían decidido "olvidarse" de quiénes les habían conseguido los votos que faltaban sino que ahora, además, volvían a poner trabas a una invasión al Gran Lagarto Verde que les devolvería sus muchos casinos perdidos por culpa de Fidel Castro, esa obsesión fetichista de Robert Kennedy quien, se asegura, tenía en marcha varios complots para asesinarlo con armas que iban del cigarro explosivo al papel higiénico envenenado.

Así, Oswald es un empleado de la Mafia, de Fidel, de cubanos en el exilio que odian a Fidel y se sienten traicionados por K, de la CIA, de la KGB, de texanos de ultraderecha, del vicepresidente Lyndon Johnson (que no aparece ni en un solo fotograma de *Trece días* y quien, luego del triunfo en esta Primera Tregua Mundial, se veía venir la fórmula K/K para el segundo mandato), de militares con ganas de tomar ron cubano y, después, comida vietnamita. Oswald es el único tirador, uno de los tres-cinco-nueve tiradores, Oswald ni siquiera disparó porque tenía el cerebro frito en drogas duras y fue puesto ahí para distraer, Oswald no es Oswald, Oswald nunca existió, Oswald –y K, que sobrevivió al atentado pero quedó autista– está vivo. Del mismo modo en que hay K para todos los gustos también hay Oswald para todas las estaciones. Ying y Yang. No es casual que después de haber hecho puntería y disparado o no, Oswald se haya idoal cine, al Texas Theater. Doble programa: daban *Cry of Battle* y *War is Hell*. Ahí lo agarraron. Tal para cual.

DALLAS Y DINASTÍA

"Hay mentirosos y mentirosos, por supuesto. Están aquellos obligados a mentir constantemente por conveniencia, como los Kennedy y sus apólogos que todavía aseguran que el dolor de espalda de Jack era consecuencia de una herida de guerra y no de una caída jugando al fútbol. La cosa es así: Jack solía contarte mentiras, Bobby te contaba mentiras sobre ti y Teddy te mentía sobre él. Me pregunto si hay en esto alguna especie de progresión moral", escribe Gore Vidal –pariente político y alguna vez político pariente– en sus memorias. Sabemos, ahora, que John-John le mintió a su esposa y cuñada cuando les aseguró que sabía volar su aeroplano, con lo que la tradición continúa. *Mentira* –o "aquello que no es verdad"– es, en cualquier caso, la clave del misterio constante y del éxito atemporal de K. Una superposición de falsedades siempre acaba consiguiendo una nueva forma de verdad, una intrigante mutación construida a partir de



infinitas imposibilidades. La punta del iceberg de K es algo tan fuerte –el sacrificio de un hombre por su país, la muerte de un mártir de las libertades civiles– que alcanza y sobra para distraer de los defectos de fabricación del Titanic. De ahí que su pulsión de sátiro (cuenta Gore Vidal que en lugar de llamarlo "presidente electo" le decían "presidente erecto"), sus negocios sucios, su maltrato a la Monroe (leer *Blonde*, de Joyce Carol Oates), su afición a las drogas y a los cocktails vitamínicos, su desconsideración para con sus amantes (se dice que el promedio de su performance sexual nunca superaba los 2.4 minutos con las chicas siempre trabajando encima suyo) a las que descartaba como diarios del día anterior y en más de una ocasión llegó a producirles espasmos vaginales (Vidal otra vez) a la hora de acomodarlas a su dolor de espalda, su explotación sin límites de las personas de talento de las que se rodeaba, sus festicholas con mafiosos, su desprecio por Jackie (a quien le reprochaba no ser como Grace Kelly), su certeza de mito en trámite, todo eso, no sólo no era tan importante entonces –y fue ocultado por una prensa cómplice y seducida– sino que, al mismo tiempo, es ahora necesario e imprescindible para una película que es el sueño húmedo de cualquier productor.

Bill Clinton –tal vez el presidente más K después de K al punto de producir esa extrañeza que nos produjo 007 cuando dejó de ser Sean Connery para convertirse en Roger Moore– es un remake más grosero porque vivimos en tiempos más groseros pero, aún así, sabe lo que hay que tener. Imagen. Mística. Humor. Lo mismo que un actor que tiene que hacer de presidente y lucir verosímil. Debajo de la alfombra, claro, esconder todo lo que haya que esconder. De ahí que hoy tengamos tantas visiones angelicales de K como retratos diabólicos de K. El mejor de estos últimos probablemente sea la trilogía en tránsito que emprendió el bestial James Ellroy con *América* –que por estos días se continuará con la inminente *The Cold Six Thousand* y que en el 2003 se cerrará con *Police Gazette* abarcando la historia criminal y magnicida de USA desde 1958 hasta 1973. Aquí, Ellroy se propone –lo anuncia desde la primera página– "demitificar una era y construir un nuevo mito que vaya de las cloacas a las estrellas" en las que K es presentado como "un playboy liberal disecado con las convicciones morales de uno de esos sabuesos que se la pasan con el hocico en la entrepierna de alguien". Ellroy reinterpreta a K con estética de *pulp-fiction* de gran nivel a la vez que lo convierte en pieza fundamental de un vasto fresco digno de Tolstoi donde la guerra y la paz son, finalmente, cosas que pasan para que los hombres permanezcan.



Kennedy es al *ars dramatica* presidencial lo que Marlon Brando es al Método actoral: hay un antes y después de uno y de otro. Con una ventaja: K no tuvo tiempo de engordar o convertirse en una caricatura de sí mismo. K siempre está en su mejor momento. Bill Clinton es Robert Redford. Ronald Reagan es Ronald Reagan. Pero K estuvo, está y seguirá estando por encima de todos ellos.

JACK EL DESTRIPADO

¿No es un poco raro –seamos sinceros– que el depósito de libros desde el que, se supone, Lee Harvey Oswald disparó el 22 de noviembre de 1963 sea hoy un museo en memoria de K? Que yo sepa, no se conservó el teatro donde le bajaron el telón a Lincoln, pero es cierto que su asesinato no está filmado y que, por las fotos que se conservan, Lincoln probablemente no hubiera tenido éxito a la hora de ponerse debajo de Marilyn Monroe. En cualquier caso, ahí está Dallas y el sitio exacto en el que Jackie pronunció para las cámaras las inmortales palabras "Ugh, tengo el cerebro de mi marido en mi mano" y –dicen algunos cretinos– incorporó a su esposo herido no vaya a ser cosa que no sea blanco fácil para el segundo disparo. A Dallas llegan los iluminados, los pecadores, los locos. Aquí vienen los que fantasean en Internet con un Kennedy muriendo el 31 de diciembre de 1999 luego de haberse despedido de su *protegé* (e hijo bastardo, juran) Bill Clinton; los que toman medidas y disparan *in situ* y a escondidas sobre cabras para filmar el modo en que una bala que viene desde *ahí* no puede nunca sacudir a una cabeza hacia *allá*; los que piensan que la muerte de K fue la causante directa del desproporcionado éxito de Los Beatles en Estados Unidos meses más tarde (y atribuyen el posterior asesinato de Lennon a la CIA); los que festejan como si fuera un premio en la lotería el que una prestigiosa publicación británica de medicina forense acabe de confirmar que "con un 96 por ciento de seguridad hubo un segundo tirador" o leen en *Vanity Fair* que el asesino de K fue un tal Johnny Roselli, gángster cuyo cuerpo apareció sin brazos ni piernas ni cabeza porque tenía la costumbre de hablar demasiado de su gran hazaña. K es la droga y el síndrome de abstinencia, el remedio y la enfermedad. Con K se hace clara y evidente (basta compararlo con Nixon) la dictadura de la imagen que hoy padecemos, se pone en evidencia el atractivo de un cadáver bien parecido y el qué bello es morir (aunque los que lo vieron horizontal y post-mortem aseguran que "no lucía muy bien" porque le habían puesto una especie de turbante) y se convence a las masas de que la juventud es *siempre* un valor agregado. K sigue siendo el verdadero ganador de todas las elecciones, K sigue siendo presidente. K –son notables las similitudes de K con el héroe de ese escritor con quien K comparte un Fitzgerald– es el Gran Gatsby de la política universal. K es el presidente de todos los hombres.

Mientras escribo esto, hojeo el último y final número/despedida de la revista *George* (en la tapa John-John sonríe como el candidato que no llegó a ser, pero pudo haber sido; en el correo de lectores alguien lamenta que deje de salir una revista que "ha mejorado tanto luego de la trágica muerte de su primer editor"), escucho a Bob Dylan (quien escandalizó a su país cuando declaró en 1963 que "puedo reconocer bastante de Oswald en mí") cantando "Talkin' World War III Blues", y en la televisión George W. Bush (unas pocas semanas le bastaron para resucitar el concepto de Guerra Fría) insiste con que quiere que le devuelvan el avioncito y los soldaditos.

Nada ha cambiado. K está en todas partes y le dedicamos la atención que se le dedica a una deidad menor, pero una deidad al fin. Pocas cosas más seductoras que la figura del que se va de su propia fiesta antes de que la fiesta termine, que se va en el mejor momento de la noche. Nadie más intrigante que aquel que produce una obra maestra por el sólo hecho de dejarla inconclusa. K –quien quería que filmaran su vida y acabó convirtiéndose en el primer presidente oscarizable– sigue y seguirá haciéndonos la película donde ya no es tan importante saber quién lo mató. Lo verdaderamente importante es saber si alguna vez se va a morir.

Agrandadito

POR CLAUDIO ZEIGER El de Jorge Guinzburg fue uno de los pases de canal más llamativos de este año: de la seguridad de la que fue históricamente su "casa" –el 13– pasó a la segura condena de un rating menor en América, pero con la ventaja de poder desembarcar con más de un proyecto personal y su propia productora. En concreto, Guinzburg conduce los viernes "La Biblia y el calefón" y el martes va con un clásico del humor irreverente que tuvo unos cinco años de éxito: "Peor es nada", y se supone que en el futuro inmediato puede haber más novedades. Lo cierto es que mientras Guinzburg no está nada convencido de que el rating se esté midiendo con justicia milimétrica, la novedad que trajo su nuevo programa ciertamente va por otro lado.

El retorno de "Peor es nada" a la televisión marcó una grata sorpresa en materia de comicidad, algo que hace rato no se veía entre tanto reality show y propuestas de humor de índole muy distinta, como "Todo X 2 pesos": con Guinzburg y sin Horacio Fontova, retornó el humor político a secas. Sátira descarnada (más allá de la burla porque De la Rúa es aburrido, o inseguro, o lerdo), temas de actualidad tratados en forma despiadada. Eso es lo que se vio la semana pasada en un sketch dedicado a Menem y la Bolocco (momento culminante: cuando entra la odalisca que iba a enseñarle a la Chechu cómo bailar árabe para no desentonar en la fiesta de casamiento, Menem descubre con horror que se trata de Zulemita, quien obviamente se abalanza con furia sobre los tortolitos). Pero el pico máximo se dio en "La familia bonaerense", donde un padre de familia desquiciado y paranoico por la inseguridad imperante, liquida a un cadete del supermercado y le dispara a las piernas de su propia hija porque ella no recuerda la contraseña para volver a entrar al hogar familiar. Fue un extracto de humor ciertamente pesado, como el de 1990, cuando el Ejército llevó a juicio a "Peor es nada" por el célebre "Kuwait, primer pelotón argentino". Cuatro años después, los hacedores de "Peor es nada" fueron sobreseídos, y es muy improbable que se repita algo así en estos tiempos. Pero el humor de "Peor es nada" sigue siendo espeso.

"Yo sé que cada uno de los sketches molestó a distinta gente. El de la familia bonaerense que tocó el tema de la seguridad en la provincia de Buenos Aires molestó a Ruckauf, con quien tengo una excelente relación en el sentido de que es un avisador del programa. Pero no porque sea un avisador yo voy a sacar ese sketch. Igualmente hay que destacar que se lo bancan, porque si uno les da palos cuando se equivocan, también hay que decir lo bueno. Mi mamá me dijo que había sido muy violento, y a mí me impresionó que a la gente le impresione el sketch y no lo que está pasando realmente. Quise volver al humor político porque creo que en la televisión estaba faltando, más allá de alguna caricatura que pueda haber, sobre todo cuando el blanco es De la Rúa. Quería que este 'Peor es nada' fuera una referencia al anterior 'Peor es nada', pero que también recordara algo de la esencia de 'La noticia rebelde', la parte contestataria del programa, y eso en gran parte es por una necesidad mía, casi por gusto personal. Hoy tengo más ganas de hacer esto que de poner unas lobas infernales como hice en otros programas. A lo mejor me equivoco en cuanto a la repercusión popular pero, bueno, es mi gusto. No sé. Estaré viejo."

"Peor es nada" finalmente salió al aire sin Fontova –como se había anunciado al principio– pero a Guinzburg se lo nota muy bien acompañado por las presencias femeninas de Elizabeth Vernaci, Laura Oliva y Ernestina Pais, para quienes el humorista sólo tiene palabras de elogio. Lo resume en la frase "no estoy con nadie de quien crea que es talentoso pero que tenga un pensamiento ideológico totalmente distinto al mío. No es porque esté buscando el síjorgismo, sino por una búsqueda de coherencia".

Sin embargo, la tribuna de "La Biblia y el calefón" suele aclamarlo más que a los invitados. ¿No hay un poco de riesgo en eso de lo que llama síjorgismo?

–En "Peor es nada" no creo que el programa esté tan recostado sobre mí; creo que es más un programa de una banda que de una sola persona. Y con respecto a "La Biblia y el calefón", este año la tribuna está más lejos. Por eso cuando hice el monólogo del comienzo, primero sentí una ausencia del calor, pero tampoco creo que eso alimente el síjorgismo sino todo lo contrario. Es parte del juego con la tribuna. Ahora todo está más lindo pero más lejos.

La primera impresión al ver sus reportajes en "Peor es nada" es que usted está más bueno que antes.

–Es que hasta ahora se dio que vinieron dos personas que para mí son amigos entrañables. Ya dije mil veces que Adolfo Castelo es mi hermano mayor. Yo tengo de sangre una hermana mayor, pero me hubiera encantado también tener un hermano mayor, y creo que Adolfo es un hermano mayor aunque tengamos escasa diferencia de edad, apenas meses. Y con el otro entrevistado, Carlos Bianchi, compartimos el objetivo de una fundación para ayudar a hogares para chicos, y si bien no hablamos de eso porque me parecía que no correspondía, es un tipo con el que tenemos algo importante en común. No es porque yo esté más bueno.

A Carlos Bianchi, igualmente, no dejó de reprocharle su exceso de ecuanimidad y moderación con los rivales.

–Y sin embargo, aunque esa ecuanimidad parezca parte del personaje de Bianchi, es real. Hay que aceptarlo. Me acuerdo lo enojado que estaba yo con Passarella por el poco tiempo que probó a Mauricio Pellegrino (nota: entonces jugador de Vélez, club del que Guinzburg es conocido hincha ferviente) para la selección. Se lo comento a Bianchi indignado y él me dice: "Lo que pasa es que tiene demasiados zurdos en la defensa, por eso no lo pone". Y bueno, hay que aceptar que él piensa las cosas de otra manera, no desde el fanatismo pasional de uno.

A partir de 1985, "La noticia rebelde" fue uno de los grandes booms de la televisión de la apertura democrática, uno de esos programas nacidos para descabezar mitos, burlarse de todos y dejar huella en la televisión y en el público. Fue un poco azarosamente la conjunción de dos proyectos que habían sido presentados por separado en ATC: uno de Guinzburg y Carlos Abrevaya y otro de Raúl Becerra y Adolfo Castelo. Como eran similares, en el canal les recomendaron unirse y así fue, dando origen al tremebundo equipo al que luego se sumó otro peso pesado de la televisión –entonces– futura: Nicolás Repetto. Eran irrespetuosos (hoy se diría políticamente incorrectos) y en gran medida lograron cambiar el estilo aséptico de las entrevistas irradiando su influencia incluso sobre programas periodísticos.

"Para mí 'La noticia rebelde' fue en la televisión lo que fue la revista *Satiricón* en la gráfica. Cuando llegué a *Satiricón* era un periodista con pocos años de experiencia, y cuando llegué a 'La noticia rebelde' era un hombre de televisión con poco tiempo de experiencia. Ambos fueron fenómenos, aunque en *Satiricón* mi protagonismo era menor porque yo era el pibe en una redacción donde estaban Carlos Ulanovsky, Mario Mactas, Trillo y Dolina, Andrés Cascioli, entre otros, y se formó un grupo con mucha mística: el que estaba adentro sentía orgullo de estar, y el que no estaba, quería entrar. Era el comienzo de los 70 y había otro clima, a punto tal que ibas a un bar y en una mesa estaban comentando tu nota. Creo que en este sentido pasó algo parecido con 'La noticia rebelde'. Éramos cinco sin ninguna forma de verticalismo, y en cierta forma pasó algo saludable: mucha gente que normalmente no veía televisión, veía 'La noticia rebelde'. Sabato, por ejemplo. Me contó una amiga que Sabato le decía: 'Te dije que a las ocho no me llames porque estoy viendo, La noticia rebelde'. Eso es maravilloso. Aunque de todas maneras jamás me dio un reportaje. Había un espíritu rebelde y contestatario que también tenía *Satiricón*, aunque en el programa no estaba esa insistencia sexual sobre las mujeres como sí había en la revista. De hecho, en el programa no había mujeres. 'La noticia rebelde' tenía mucho olor a huevo."

"Para mí 'La noticia rebelde' fue en la televisión lo que fue la revista *Satiricón* en la gráfica. Y con el programa pasó algo saludable: mucha gente que normalmente no veía televisión, veía 'La noticia rebelde'. Sabato, por ejemplo. Me contó una amiga que Sabato le decía: Te dije que a las ocho no me llames que estoy viendo 'La noticia rebelde'. Eso es maravilloso. Aunque de todas maneras jamás me dio un reportaje."

¿Cómo ve a la distancia su derrotero en comparación con los otros integrantes de esa banda que fue "La noticia rebelde"?

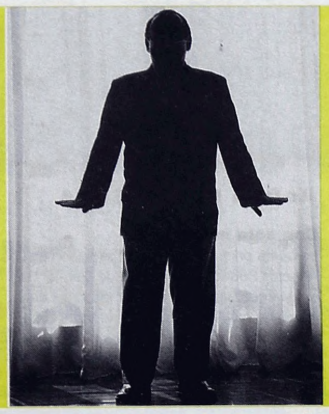
–Tal vez los que tuvimos más exposición de pantalla fuimos Nico y yo. Creo que no éramos más importantes que los otros, y por ejemplo no entiendo por qué Castelo no tiene más presencia, porque es un tipo sumamente eficaz, siempre. No sé por qué no tiene más oportunidades de programación. Carlitos Abrevaya siempre va a ser un tipo recordado y respetado en los medios. Y Raúl Becerra es un tipo que es más importante por lo que hace afuera de la pantalla que adentro. Fue el tipo que me enseñó lo primero que aprendí sobre cómo se produce un programa. Además es el tipo que puede llevar adelante un proyecto, porque es muy común en TV que se te ocurran cosas maravillosas pero que después salen muy distintas y mucho peores. Carlitos llegó a "Semanario insólito" porque nadie lo quería hacer, y no sé si él hubiera elegido estar en cámara.

¿Repetto no perdió el humor?

–No, no coincido. Creo que es capaz de generar humor, más allá de lo que sea uno en la vida, porque podés ser un gran humorista y ser un malhumorado. Nico es un tipo al que le fastidian las entrevistas y esa clase de exposición, y quizá su actitud sea más sana. Tiene etapas en las que prefiere borrarse y descansar que enloquecerse con el laburo. Y hay etapas en las que sale a generar y ganar. Vos podés pensar que la diferencia es que hay gente que tiene necesidad de demostrar un compromiso social a través de lo que hace, y otros menos. Podés hacer un gran producto que sea frívolo pero que dé gusto verlo. Algunos de nosotros teníamos una necesidad de crítica social y otros menos, pero eso no tiene necesariamente que ver con la calidad de televisión que hagas.

Usted suele llevar las entrevistas invariablemente hacia el tema sexual. ¿Es un reflejo de humorista u obedece a alguna otra causa más personal?

–No me aqueja ningún problema sexual ni pasa por la fanfarronería, sí por la diversión. Ojo que en "La Biblia y el calefón" estoy cambiando los temas. Incluso a gente que le gustaba el programa del año pasado me criticó bastante porque muchas preguntas tenían que ver con el sexo, pero este año se habla de otras cosas de actualidad, como por ejemplo los reality shows. Pero seamos sinceros: hablar de sexo me divierte mucho y noto que la gente también se engancha. Y los invitados, de Araceli a Pinti, también. Yo me divierto, y la realidad es que me resultaría muy difícil laburar sin divertirme. No puedo ponerme en la postura de generar humor más allá de mi propia diversión. Todos coincidieron en que el segundo programa de "Peor es nada"



Cuando todos esperaban que siguiera con **La Biblia y el calefón** por la veta de la picardía sexual, él subió la apuesta: dejó la pantalla caliente del 13, se pasó a América, amplió su propia productora, resucitó **Peor es nada** y volvió a la carga con una de sus mejores armas: el humor político.

fue mejor que el primero, y yo salí con la sensación de que no era así. Sucedió que el piso tuvo menos espacio que los sketches, y a mí me divierte mucho lo que pasa en el piso, y entonces más allá de cómo salió el programa, yo me divertí menos.

¿El humor no puede terminar por disolver la posibilidad de hacer una crítica más profunda?

–Hace muchos años yo escribí en *Satiricón* una nota que se llamaba "La superioridad de la raza agria", donde planteaba que la gente seria parece ser más confiable. ¿A quién le das a cuidar a la nena adolescente? ¿A un tipo de gesto adusto o a uno que se caga de risa todo el tiempo? Pareciera que es más confiable el que tiene cara de ojete. Yo no creo en eso. Aunque creo igualmente que cierta televisión privilegió la forma por sobre el contenido y a veces sería importante ver lo que hay detrás de una entrevista de la que solo se ve un pedacito muy editado. Creo que hay que recuperar los contenidos.

¿Por qué se pasó del 13 a América?

–Yo en el 13 estaba muy bien y de hecho es mi casa, donde si voy a hacer una nota me puedo pasar cuatro horas saludando gente. Además es el canal donde pasé más años, incluso cinco con "Peor es nada". Pero sentí que quería hacer crecer mi productora más allá de lo que pueda hacer yo como artista, y por una cuestión de cabida de programas me pareció que América es un lugar apropiado.

Pero tiene mucho menos rating.

–Yo no creo ni en brujas ni en manos negras, pero el rating del último programa de "Peor es nada" bajó considerablemente en los últimos dos bloques, cuando estuvo Bianchi, que no le da entrevistas a nadie. La verdad, no lo creo. No hablo de mano negra pero hay errores graves. Obviamente hay aspiraciones distintas en América con respecto al rating. Yo creo que si llego a hacer dos dígitos Carlos Avila me dice: "No vayas hasta el baño, meá acá en mi escritorio si querés".

Así como usted termina sus entrevistas preguntando al reporteado cómo fue su primera vez, yo últimamente estoy obsesionado por terminar el reportaje preguntando: ¿qué opina de los reality shows?

–No me gustan, y me parece que son degradantes sobre todo teniendo en cuenta los que pueden llegar a venir. "Temptation Island", en el que una docena de hombres y mujeres casados dejan a sus esposas y maridos en casa y se la pasan un mes de jarana en una isla, me parece degradante. Hay otro que se llama, traducido ligeramente, "En bolas", en el que hay diez personas en una casa que se pasean desnudos. Hay otro de un grupo de gente que es entrenada por los marines y los recontracagan al límite de la tortura. Y hay otro en el que los tipos están directamente encadenados. Me parece llamativo que la gente se enganche con eso. Y no es una degradación que pasa solamente en Argentina, porque esto está sucediendo en todo el mundo. Pero si hay un programa que se llama "Ruleta rusa" y todas las semanas muere uno, como televisión es terrible. Pero si además tiene veinte puntos de rating, ¿qué nos pasa a los argentinos?



FOTOS: NORA LEZANO

INEVITABLES

teatro



RADAR RECOMIENDA

y!!! Mujeres
Sobre dos monólogos de Dario Fo ("El Despertar" y "La mujer sola") y un cuento de Fontanarrosa (*Maestras Argentinas*), la actriz Susana Di Gerónimo se introduce en el universo de mujeres comunes (una maestra, una obrera y un ama de casa) cuyas vivencias, narradas con un humor entre irónico y absurdo, permiten digerir situaciones conflictivas de la realidad. La dirección y puesta en escena del unipersonal está a cargo de Eduardo Pavelic.
Todos los viernes a las 21.30 en Entrecasa, Salguero 666.

Xibalbá
En un trabajo excepcional Guillermo Angelelli escribe, protagoniza y dirige esta pieza, la historia de un viaje iniciático hacia las entrañas de una tierra mítica (Xibalbá es, para los indios maya-quiché de Guatemala, el reino del mundo subterráneo y el centro de los relatos míticos que recoge el libro sagrado *Popol-Vuh*), para comprobar que las pasiones son la mejor manera de conocerse a uno mismo.
Los sábados y domingos a las 21.30 en La Fábrica, Corrientes 6131 2º piso.

LA BOLETERIA DICE

1-Mark Knopfler
Luna Park, Corrientes 99

2-Chicago
con Sandra Guida y Alejandra Radano
Opera, Corrientes 860

3-Ricardo Arjona
Gran Rex, Corrientes 857

4-Dio
Gran Rex, Corrientes 857

5-José Hevia
Gran Rex, Corrientes 857

Espectáculos más taquilleros la primera semana de abril
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



Daniel Roncoli
ACTOR DE CÁMARA LENTA

En la semana pasada vi dos obras interesantes. En el teatro El Túnel de Palermo, los viernes dan *Cuidado que están los chicos*, de Baroni y Acquis. Una mirada desde la infancia, de los factores que condicionan el carácter y constituyen las miserias y virtudes del ser humano. *El Ultimo de los Amantes Ardientes* (en el teatro Metropolitan, Corrientes 1343), es una clase de comedia brillante. Cuenta con un gran trabajo de Fabián Gianola, que muestra un arco de comportamiento de su personaje muy logrado, atractiva puesta y un texto de Neil Simon que, pasada la risa por el tamiz, se convierte en un disparador para pensar.

música



RADAR RECOMIENDA

Field Commander Cohen
Cada día parece más remota la posibilidad de que Leonard Cohen abandone el monasterio zen de Los Angeles en el que se encuentra recluido desde hace años y grabe un sucesor para el apocalíptico *The Future* (1992). Pero mientras tanto decidió editar este disco en vivo grabado en Inglaterra a finales de 1979 durante las presentaciones de *Recent Songs*. Más compacto que en *Cohen Live*, con una banda que cierra filas detrás de su voz, el canadiense recorre, para muchos, sus mejores canciones en su mejor momento: "The Smokey Life", "Bird on a Wire", "The Stranger Song", "The gypsy's wife" y varias más.

Stephen Malkmus
El ex líder de Pavement, probablemente la banda alternativa norteamericana más influyente de los '90, continúa el sonido de su grupo en éste, su primer esfuerzo solista, con canciones pop inteligentes y sencillas, llenas de ironía. Sin renunciar a los arreglos sorprendentes, Malkmus parece más relajado que en el contexto de su grupo, que se separó el año pasado.

LOS MAS VENDIDOS

1-No More Shall We Part
Nick Cave & The Bad Seeds
Mute

2-Negatives
Lloyd Cole
What Are

3-Best of
Mutantes
Polygram

4-Spirit Cage
Martin Newell
Cherry Red

5-Interlude
Saint Ettiene
Sub Pop

Fuente: Oíd Mortales, Corrientes 1145 loc. 17.



Andrea Segre
ACTRIZ DE CÁMARA LENTA

Desde que descubrí el último trabajo musical de la mexicana Paulina Rubio, titulado *Paulina*, no puedo dejar de escucharlo. Sobre todo sus temas *Lo haré por ti* y *Y yo sigo aquí*, que me cargan las pilas antes de las funciones. Son muy pegadizos y tienen un ritmo contagioso. También me gusta Alejandro Sanz, especialmente su disco *Más*, en el que aparecen dos temas gloriosos para cualquier romántica empedernida: *¿Y, si fuera ella?* y *Corazón partido*. Su voz ronca me mata. Pero si tuviera que nombrar mi canción preferida, seguiría pensando en *Barro tal vez*, ese himno inolvidable del Flaco Luis Alberto Spinetta.

video



RADAR RECOMIENDA

Con sólo mirarte
La ópera prima del mexicano radicado en Los Angeles Rodrigo García (hijo de Gabriel García Márquez) trata de retratar las vidas de un grupo de mujeres sin caer en lugares comunes ni pretensiones de comprensión visionaria del alma femenina, sino elaborando una mirada inteligente y sensible. Con Glenn Close, Calista Flockhart ("Ally McBeal") y Holy Hunter.

Los ángeles de Charlie
De más está decir que está inspirada en la serie de televisión que hizo que las adolescentes de los 70 eligieran como futuro profesional ser detectives privadas y parecerse a la rubia, la morocha o la inteligente. Esta vez los ángeles son: Drew Barrymore, Cameron Diaz y Lucy Liu. A este elenco se le agrega el inefable Bill Murray como Bosley, Charlie como siempre, es una voz en el teléfono y un cameo de Tom Green (novio de Barrymore, actriz y productora de la película). Muchas patadas voladoras, una historia pequeña, tan igual a la de la serie y un vestuario retro que vale la pena volver a ver.

LOS MÁS ALQUILADOS

1-Los ángeles de Charlie
de Leonard Goldberg
con Cameron Diaz y Drew Barrymore

2-Gladiador
de Ridley Scott
con Russell Crowe y Joaquin Phoenix

3-El sexto día
de Roger Spottiswoode
con Robert Duvall

4-Con sólo mirarte
de Rodrigo García
con Glenn Close y Holly Hunter

5-La Celda
de Tarsem Singh
con Jennifer Lopez

Fuente: La Mirage, Olleros 1767.



Rafael Squassini
ACTOR DE CÁMARA LENTA

Ultimamente he comenzado a disfrutar de una retrospectiva del cine de Woody Allen. Alquilé y volví a ver todas sus películas en una maratón que me deparó algunos redescubrimientos; descubrí, por ejemplo, algunos climas particulares de *Annie Hall* y *Días de Radio* que no había gozado en su momento. La manera en que Allen recupera su patria chica, ese Brooklyn, es conmovedora. Y para los que nos gusta el cine bizarro, acabo de ver una perlita: *El aguijón de la muerte*, un film de William Casstle, de 1959, en la que aparece Vincent Price, dependiente de una jeringa de LSD. No podía estar menos que alucinante.

cine



RADAR RECOMIENDA

La Ciénaga
Magistralmente interpretada por Graciela Borges y Mercedes Morán, la *opera prima* de la realizadora salteña Lucrecia Martel (premiada ya en los festivales de Sundance, Berlín y Toulouse) es mucho más que una presentación cómica de la mediocridad de la vida de provincias. Es también una reflexión sobre la mirada de la mujer en el mundo contemporáneo y una delicada investigación sobre el erotismo infantil.

Sed de mal
Uno de los films más barrocos y sofisticados de Orson Welles, que experimentó un auténtico renacimiento con la nueva versión que prepararon el crítico Jonathan Rosenbaum y el montajista Walter Mürch a partir de las instrucciones del director, ignoradas en su momento por la productora. La oportunidad de ver una obra maestra recientemente reestrenada en pantalla grande. Con Orson Welles, Charlton Heston y Marlene Dietrich.
(Lunes, martes y miércoles a las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la sala Leopoldo Lugones, Corrientes 1530.)

LAS MÁS VISTAS

1-Traffic
de Steven Soderbergh
con Benicio del Toro y Michael Douglas

2-Hombres de honor
de G. Tillman
con Cuba Gooding Jr. y Robert De Niro

3-Cadena de favores
de Mimi Leder
con Kevin Spacey y Helen Hunt

4-Los ríos color púrpura
de Mathieu Kassovitz
con Jean Reno

5-El exorcista
de William Friedkin
con Ellen Burstyn y Linda Blair

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.



Jorge Castro
DISEÑADOR DE ARTE DE CÁMARA LENTA

La actuación de Javier Bardem en *Antes que anochezca* merece que nadie se pierda esta película a pesar de que no le hayan dado el Oscar. También, *Billy Elliot* y *La lengua de las mariposas* son dos filmes conmovedores. Rescatan atmósferas muy especiales de manera magnífica. Hay un puñado de muy buenos *gags* en *La familia de mi novia*, donde Robert De Niro da pruebas de su enorme ductilidad y su talento entrañable. No esperaba mucho de *Hombres de honor*, y justamente, pese a su intento y a su esfuerzo por seruna película épica, un canto al amor propio, rápidamente se transforma en un panfleto pro norteamericano.

radio



RADAR RECOMIENDA

Sábados Comfort
Un espacio que se dedica especialmente a presentar y entrevistar bandas independientes locales, pero que no se limita a eso y puede contar con invitados de otras ramas de la cultura y el arte. Dentro del rock local ya pasaron grupos alternativos como DDT, Dios, Sugar Tampaxxx y Jaime Sin Tierra, y en el próximo programa estarán Leo García, Flavio Etcheto y Vincent Vega. Con la conducción de Diego Bilordo.
Los sábados de 16 a 18 por Plur FM 103.5.

Picaderc
Este programa del Instituto Nacional de Teatro tiene como objetivo difundir la actividad teatral en todo el país e indagar sobre las diferentes formas de concebir el hecho teatral en distintos lugares de la Argentina. En la primera emisión hubo notas sobre el Grupo Catalinas, de Capital, y sobre nuevas tendencias en Santa Fe. La idea es recorrer la totalidad de la provincias y compartir experiencias con artistas y dramaturgos. Con la conducción de Edith Scher.
Los domingos a las 13 por Radio Nacional AM 870.

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 28.65

2. Mitre
AM 790
Share 20.60

3. Continental
AM 590
Share 12.09

4. Rivadavia
AM 630
Share 11.43

5. La Red
AM 910
Share 7.84

** Emisoras AM más escuchadas de febrero*
Fuente: Ibope.



Enrique Urbano
ASISTENTE DE DIRECIÓN DE CÁMARA LENTA

Los sábados a la tarde tengo una cita impostergable con Alejandro Apo. En su programa *Todo con afecto* (de 15 a 19 por Radio Continental) hace gala de una particular maestría para combinar dos poderosas pasiones: la literatura y el fútbol. Su voz es perfecta para el propósito de cautivar y emocionar. También son excelentes sus homenajes a grandes atletas o a deportistas olvidados. Y la música está en perfecta armonía con el contenido del programa. En cuanto a la FM, suelo hacer zapping entre la *Rock and Pop* y *La Mega*. Celebro el espíritu de la primera y me engancho con el *revival* musical de la segunda.

tv



RADAR RECOMIENDA

Joan Manuel Serrat
En noviembre del año pasado el catalán presentó su disco *Cansiones. Tarres Serrat* en La Trastienda y también se dedicó a recorrer su cancionero más clásico desde "Mediterráneo" hasta "Fiesta". Es este show el que podrá verse en exclusiva por TV, cita obligada para fans de siempre y para descubrir las nuevas canciones del artista.
El jueves a las 22 y a la 0 por el canal 602 de Direct TV.

Kids
La opera prima de Larry Clark, de un realismo que roza el documental, retrata la vida de adolescentes neoyorquinos viviendo al límite, inmersos en el aburrimiento, el crack y el sexo, utilizando jóvenes actores no profesionales. Chlöe Sevigny, la protagonista, se convirtió poco después de rodar este film es una musa del cine independiente y el guionista, Harmony Korine (incidentalmente pareja de Sevigny) es hoy un director que realizó films adulados por la crítica como *Gummo* y *Julien Donkey-Boy* (bajo las reglas de Dogma 95).
El miércoles a las 23 por I-Sat.

EL RATING MANDA

1-Fútbol de Primera
Canal 13
21.6

2-Gran Hermano
Telefé
17.9

3-Sábado Bus
Telefé
16.6

4-Agrandadytos
Canal 13
12.8

5-E.R. Emergencias
Telefé
10.5

Programas más vistos el fin de semana pasado.
Fuente: Ibope.



Carlos Evaristo
DIRECTOR DE CÁMARA LENTA

El único programa que grabo y veo religiosamente es *Televisión Registrada*, conducido por Claudio Morgado y Fabián Gianola. Para los que no podemos estar atentos a todo lo que ocurre en tele, es un resumen divertido y con una línea editorial clara y para nada complaciente. También disfruto enormemente de *Fútbol de Primera* y como una obligación profesional, trato de estar al tanto de lo que pasa en los ciclos de ficción, siguiendo la evolución de algunos personajes, observando las actuaciones, las puestas, evaluando los libros. Y en *Canal à* es donde siempre encuentro información teatral valiosa.

SALÍ

HOY: TEATRO X LA IDENTIDAD

"Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción", decía Simón Bolívar en 1819. Trazar el puente que acerca el pasado desde donde venimos, para transitar el presente y así construir nuestros próximos pasos es el desafío que parece plantear *Teatro x la identidad*, un ciclo que nació el año pasado con un grupo de actores, dramaturgos, murgueros, músicos, productores, escenógrafos, técnicos y teatristas, que junto con Abuelas de Plaza de Mayo decidieron reflexionar –desde el escenario y con el público– sobre las consecuencias del genocidio y la apropiación sistemática de niños por parte del terrorismo de Estado, teniendo en cuenta que hoy aún continúan desaparecidos quinientos chicos.

Este año el ciclo se estrenó el 9 de abril en distintas salas de esta Capital, presentando, todos los lunes a las 21, 41 obras cortas e inéditas que abordan la temática de la identidad. Además de estar auspiciado por Abuelas de Plaza de Mayo, cuenta con el trabajo solidario de cada uno de sus integrantes, con hacedores como Agustín Alezzo, Leonor Manso, Daniel Fanego, Griselda Gambaro, Valentina Bassi, Roberto Perinelli, Alejandro Urdapilleta, Daniel Veronese, Susana Torres Molina, y muchísimos otros nombres destacados, que se suman para otorgarle a este ciclo una calidad excelente. La programación, es la siguiente:

En *El ángel del Abasto* (Zelaya 3122) se presenta *El último coro*, y la obra *Hija*. En el *Teatro Del Nudo* (Corrientes 1551) presentan *Descamado, El que borra los nombres* y *Contracciones*. En *Centro Cultural Recoleta* (Junín 1930) se puede ver *Hijos naturales, nombres civiles; El Archivista*, y *A propósito de la duda*, la obra que fuera precursora de este ciclo.

En el *Teatro La máscara* (Piedras 736) se pone en escena, *Las letras de mi nombre, Radiomensajes* y El Grupo *Los mismos*, presenta *La Pequeña cruel bonita*. En *La Trastienda* (Balcarce 460) se puede ver *Esclava del Alma, Sector Ciegos*, y la obra *Sorteo*. En la Sala Somigliana del *Teatro Del Pueblo* –Roque Sáenz Peña 943– se presenta *Teléfono*, y la obra *El Espejo*. Por su parte en la Sala *Teatro Abierto* está *La tierra sabe lo que hace cuando tiembla, Pri: Una tragedia urbana*, y *Sin nombre*. En el *Teatro Bajo Corrientes*, de Corrientes 1632 , dan la obra *Oye tu voz ... Grupo Shehrezad, Pequeño cuento Deportivo*, y *Encuentro*. Mientras que en el *Margarita Xirgu* (Chacabuco 875) se presenta *Blanco sobre Blanco*, la obra *DNY*, y *Supongamos*. En el *Teatro Belisario*, Corrientes 1624, se pone *Método, Vagamente Familiar* y *Sangre huesos piel alma*. En del *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551) en el Hall del Teatro se presenta la obra *Viva la mentira*, y en la Sala Enrique Muiño (4° Piso), *Madresperanza, Blancos posando*, y *El inocente a Silvia Oliver*.

En el *I.F.T*, Boulogne Sur Mer 547, se presenta *Margarita*, y las obras *La intangible* y *La fuerza del desatino*. En el *Teatro Madera de Sueños* –Jufré 375– se presentan las siguientes obras: *Encuentro, La máquina de abolir el tiempo* y *Los simuladores*. Mientras que en el *Teatro Entrecasa del espectáculo* (Salguero 666) están *El Nombre* y *La entrevista*.

La entrada a todos los espectáculos es libre y gratuita, pero además hay un bono contribución de $1.
Informes en *www.teatroxlaidentidad.8m.com*, o escribiendo a *teatroxlaidentidad@hotmail.com*.



LA TERCERA POSICIÓN (ACRÍLICO Y DORADO A LA HOJA)



ENIGMA (ACRÍLICO, 200 X 250 CMS.)

PLÁSTICA "UN MUNDO PERONISTA", LA EXPOSICIÓN DE DANIEL SANTORO

Si en 1990 deslumbró con una hilarante revisión de la historia argentina según Billiken, ahora **Daniel Santoro** decidió indagar en el imaginario del movimiento en el que creció y militó: el peronismo. Estudioso de las culturas orientales y las iconografías religiosas, Santoro despliega en **Un mundo peronista** la estética y el léxico, la felicidad y lo tenebroso de un mundo al que considera irremediablemente perdido.





POR FABIÁN LEBENGLIK Santoro elige un fragmento del poema "A la naturaleza" de Hölderlin para orientar al espectador en la búsqueda del sentido de su muestra: "La más ansiada ternura, condenada a un ayuno eterno. / Lo que amamos no es más que una sombra./ Para mí, la Naturaleza tan amiga murió/ con los sueños dorados de mi juventud./ ¡Pobre corazón, en aquellos dichosos días/ nunca te sentiste tan lejos de tu verdadera patria./ Por más que busques, nunca volverás a encontrarla;/ consuélate con verla en sueños!".

La patria está en los sueños –según Hölderlin– y los sueños de Santoro están en sus pinturas, dibujos y objetos. La patria es por lo tanto un efecto de lenguaje, una construcción.

En ese fragmento poético se lee una doble nostalgia: por la juventud y por la Naturaleza como patrias perdidas. Del mismo modo, la nueva exposición de pinturas, dibujos y objetos de Daniel Santoro, "Un mundo peronista", revive en sueños los aspectos felices y también los siniestros del peronismo histórico que, a la luz de una lenta descomposición, mutación y mutilación del cuerpo de su doctrina y del cuerpo de sus líderes, fue adquiriendo, hasta la consagración de la apoteosis menemista, su carácter de máquina ávida de millones y de tradiciones traicionadas.

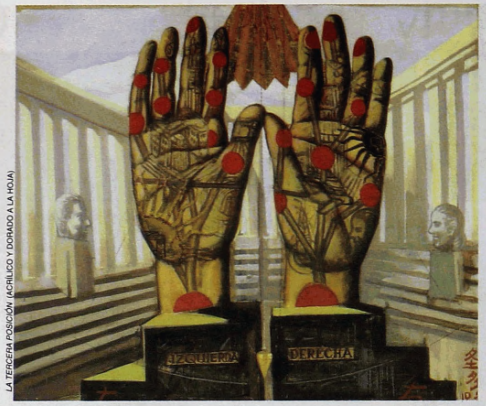
"Un mundo peronista" es una extraordinaria y ultrabarroca puesta en imágenes de una ficción política que tuvo visos de realidad y visos de ficción. Es también la constatación, por la vía de la evocación artística, de una ilusión convertida en defraudación absoluta. "Yo trabajé en Chilecito, La Rioja", cuenta Santoro, "donde el peronismo lleva 17 años en el poder. Y durante esos 17 años vienen haciendo lo que quieren y recibiendo mucho dinero. Sin embargo, ese que fue un lugar de gran amor por la cultura, ahora es un modelo de pueblo menemista: no queda ni una sola librería pero, eso sí, hay cuatro casinos. Es decir que no hay dónde comprar un libro, pero los fines de semana llegan los nuevos ricos con las cuatro por cuatro a copar los casinos. El pueblo, por su lado, sabe cuáles son los códigos de ese dominio político, y no le queda otra que el sometimiento servil o la emigración."

"El peronismo siempre fue como la línea del horizonte –explica Santoro, que a los catorce años comenzó su militancia peronista– y la mayoría lo votaba porque todos aspiran a llegar al horizonte. Pero cuando uno intenta acercarse al horizonte, el horizonte se aleja. El menemismo se apropió del horizonte peronista y lo transformó en una caja en la que metió cualquier cosa."

Daniel Santoro nació en Buenos Aires en 1954 y egresó de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Desde 1978 participó de más de treinta exposiciones colectivas y salones y presentó diez exposiciones individu les. A través de viajes, estudios y exposicio nes en Oriente, se hizo un experto en escri tura china, así como en tradiciones y filoso fía oriental. En varias de sus muestras con fluyen la evocación de iconos de la cultura argentina con notorios elementos de la cul tura oriental.

En 1990, por ejemplo, presentó la exce lente exposición *Recuerdos del Billiken* en donde la historia argentina, a través de dib jos, grabados, objetos y dioramas, se conve tía en una sucesión de actos grandiosos y e gestos de puro engolamiento. El artista, qu en su niñez había aprendido a dibujar con eterna revista infantil, terminó revisando r trospectivamente aquella ideología marmó rea de la historia para transformarla, por v del humor, en el trabajo de un falso cronis de guerra, según el cual la propia técnica p nía en duda el relato glorioso transmitido por la infantil historia oficial, siempre tan sospechosamente simplista y victoriosa.

El despliegue impactante de *Un mundo peronista* surgió de los tres *Manuales del n peronista*, una tríada de libros de artista di bujados y hechos a mano por el propio Sa toro desde hace casi un cuarto de siglo. Al fue recorriendo, casi reconstruyendo, su punto de vista de la historia peronista en u diario político en imágenes: en esos libros



LA TERCERA POSICIÓN (ACRÍLICO Y DORADO A LA HOJA)



ENIGMA (ACRÍLICO, 200 X 250 CMS.)



SAQUEO DE LA CIUDAD JUSTICIALISTA (ÓLEO, 200 X 250 CMS.)



LAS FELICIDAD DEL PUEBLO (ACRÍLICO, 200 X 150 CMS.)

PLÁSTICA "UN MUNDO PERONISTA", LA EXPOSICIÓN DE DANIEL SANTORO

Si en 1990 deslumbró con una hilarante revisión de la historia argentina según Billiken, ahora **Daniel Santoro** decidió indagar en el imaginario del movimiento en el que creció y militó: el peronismo. Estudioso de las culturas orientales y las iconografías religiosas, Santoro despliega en **Un mundo peronista** la estética y el léxico, la felicidad y lo tenebroso de un mundo al que considera irremediablemente perdido.





El dolor de ya no ser

POR FABIÁN LEBENGLIK Santoro elige un fragmento del poema "A la naturaleza" de Hölderlin para orientar al espectador en la búsqueda del sentido de su muestra: "La más ansiada ternura, condenada a un ayuno eterno. / Lo que amamos no es más que una sombra./ Para mí, la Naturaleza tan amiga murió/ con los sueños dorados de mi juventud./ ¡Pobre corazón, en aquellos dichosos días/ nunca te sentiste tan lejos de tu verdadera patria./ Por más que busques, nunca volverás a encontrarla;/ consuélate con verla en sueños!".

La patria está en los sueños –según Hölderlin– y los sueños de Santoro están en sus pinturas, dibujos y objetos. La patria es por lo tanto un efecto de lenguaje, una construcción.

En ese fragmento poético se lee una doble nostalgia: por la juventud y por la Naturaleza como patrias perdidas. Del mismo modo, la nueva exposición de pinturas, dibujos y objetos de Daniel Santoro, "Un mundo peronista", revive en sueños los aspectos felices y también los siniestros del peronismo histórico que, a la luz de una lenta descomposición, mutación y mutilación del cuerpo de su doctrina y del cuerpo de sus líderes, fue adquiriendo, hasta la consagración de la apoteosis menemista, su carácter de máquina ávida de millones y de tradiciones traicionadas.

"Un mundo peronista" es una extraordinaria y ultrabarroca puesta en imágenes de una ficción política que tuvo visos de realidad y visos de ficción. Es también la constatación, por la vía de la evocación artística, de una ilusión convertida en defraudación absoluta. "Yo trabajé en Chilecito, La Rioja", cuenta Santoro, "donde el peronismo lleva 17 años en el poder. Y durante esos 17 años vienen haciendo lo que quieren y recibiendo mucho dinero. Sin embargo, ese que fue un lugar de gran amor por la cultura, ahora es un modelo de pueblo menemista: no queda ni una sola librería pero, eso sí, hay cuatro casinos. Es decir que no hay dónde comprar un libro, pero los fines de semana llegan los nuevos ricos con las cuatro por cuatro a copar los casinos. El pueblo, por su lado, sabe cuáles son los códigos de ese dominio político, y no le queda otra que el sometimiento servil o la emigración."

"El peronismo siempre fue como la línea del horizonte –explica Santoro, que a los catorce años comenzó su militancia peronista– y la mayoría lo votaba porque todos aspiran a llegar al horizonte. Pero cuando uno intenta acercarse al horizonte, el horizonte se aleja. El menemismo se apropió del horizonte peronista y lo transformó en una caja en la que metió cualquier cosa."

Daniel Santoro nació en Buenos Aires en 1954 y egresó de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Desde 1978 participó de más de treinta exposiciones colectivas y salones y presentó diez exposiciones individuales. A través de viajes, estudios y exposiciones en Oriente, se hizo un experto en escritura china, así como en tradiciones y filosofía oriental. En varias de sus muestras confluyen la evocación de iconos de la cultura argentina con notorios elementos de la cultura oriental.

En 1990, por ejemplo, presentó la excelente exposición *Recuerdos del Billiken* en donde la historia argentina, a través de dibujos, grabados, objetos y dioramas, se convertía en una sucesión de actos grandiosos y en gestos de puro engolamiento. El artista, que en su niñez había aprendido a dibujar con la eterna revista infantil, terminó revisando retrospectivamente aquella ideología marmórea de la historia para transformarla, por vía del humor, en el trabajo de un falso cronista de guerra, según el cual la propia técnica ponía en duda el relato glorioso transmitido por la infantil historia oficial, siempre tan sospechosamente simplista y victoriosa.

El despliegue impactante de *Un mundo peronista* surgió de los tres *Manuales del niño peronista*, una tríada de libros de artista dibujados y hechos a mano por el propio Santoro desde hace casi un cuarto de siglo. Allí fue recorriendo, casi reconstruyendo, su punto de vista de la historia peronista en un diario político en imágenes: en esos libros desfilan Perón y Evita, las "verdades peronistas", los iconos justicialistas, la relectura de las publicaciones oficiales y revistas partidarias; también se ve allí el costado siniestro y maquiavélico del peronismo, en lírica combinación con la escritura visual, con los ideogramas chinos.

En ese punto en que las evocaciones artísticas toman cuerpo y se hacen reales, resulta oportuno señalar que pasando las vías del ferrocarril en la estación Belgrano, en pleno Barrio Chino, como salida de los *Manuales* de Santoro, hay una "unidad básica" chino-peronista que reza en su cartel exterior: "Unidad básica de los emigrados taiwaneses justicialistas". Eso es la Argentina, y así lo muestra en su exposición Daniel Santoro: como un manual de teoría política peronista explicado por los chinos.

En el cuadro "La tercera posición" están presentes casi todos los elementos del engranaje estético-político de Santoro: las manos cortadas de Perón tienen impresas en las palmas, las muñecas y los dedos las imágenes que representan las "20 verdades peronistas", y sobre ellas se indican como puntos rojos los veinte puntos de entrada para las agujas que se usan en la acupuntura china y que según los saberes orientales son centro de energía y de circulación de fuerzas invisibles. A su vez las manos están entronizadas en un pedestal. Cada una, en la base del monumento lleva un título: "Izquierda" y "Derecha". De modo que aquella frase folklórica, "Ni yanquis ni marxistas: peronistas", queda explícita no sólo lingüísticamente (en el título del cuadro), sino en la plomada que cae justo en medio de ambas manos/monumentos. Pero eso que parece una plomada fija justo en medio de la izquierda y la derecha, está en realidad sostenida por un hilo. No es sólo una plomada, también es un péndulo, que a lo largo de la pendular historia peronista fue de un extremo al otro, incluyó convivencias imposibles y, como los boxeadores, amagó por un lado para pegar por el otro. El fondo de ese cuadro es una escena de construcciones grandilocuentes, neoclásicas, como la de la Fundación Eva Perón (donde hoy funciona la Facultad de Ingeniería) y los bustos del matrimonio líder. La teatralización de la política es un dato visual permanente en la obra de Santoro.

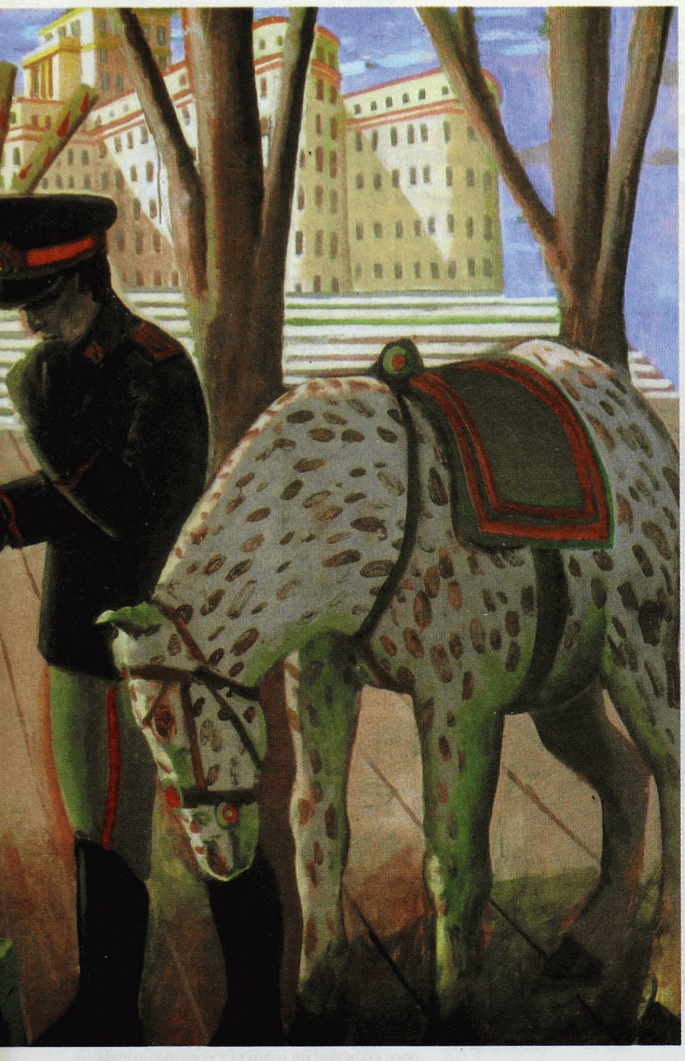
La iconografía religiosa (no sólo cristiana sino también oriental y cruces de varias mitologías) atraviesa la obra de Santoro. El barroquismo del artista no sólo aparece en el atiborramiento de signos sino a través de la sobrecarga simbólica en la que la estética y el léxico peronistas se vuelven un canon y un ritual, casi un mantra, repetido en la lengua visual: las fábricas humeantes, la radiofonía como difusión de las ficciones y del Estado (y de las ficciones de Estado), la construcción de obra pública, el mundo escolar y la transmisión política del credo, la propaganda y el autobombo (según los cuales los líderes cumplían y dignificaban), la teatralización (y la radioteatralización) de la política, la entrada de Eva en la inmortalidad, el luto obligatorio, los souvenires peronistas, los grasitas y descamisados, el gorilismo, las traiciones, la violencia, el golpe del 55, la sangre derramada, la creación del mito y de la leyenda negra y así siguiendo.

En dos fragmentos iluminadores del texto de presentación del excelente catálogo de la exposición, el crítico Raúl Santana tropieza con su propia esperanza de justicia, tratando de atenuar la evidente defraudación del ideario que se ve en los cuadros de Santoro, en relación con lo que el peronismo fue y con lo que de él quedó, a la sombra de los gerentes y regentes del menemismo. El primer fragmento es el que dice: "En su sueño, el artista fue el niño peronista –acaso defraudado por la actualidad–". Que Santana utilice un lenguaje conjetural ("acaso") ante la abrumadora evidencia del presente, suena, como mínimo, ingenuo. El segundo fragmento no es una conjetura sino un lapsus: "La primera vez que vi los tomos del *Manual del niño peronista* –escribe Santana– y las pinturas y objetos surgidos a partir de ellos, vinieron a mi mente los manuales de nuestra infancia, esos pilares de nuestra educación que intentaron grabar para siempre en nuestra vida (o al menos se lo proponían), esos ideales y paradigmas que terminarían con el desencanto cuando el niño ya adulto tuviera los primeros choques con la dura realidad". Lo que el autor seguramente quiso escribir es que aquellos "ideales y paradigmas" terminarían EN el desencanto y no CON el desencanto. Porque si hubieran terminado "con" el desencanto, hoy no habría desencanto alguno. Tal vez en este sentido habría que pensar las palabras del ex presidente (y por qué no del actual) cuando decía que iba a terminar "con" la desocupación. Donde dice "con" debe leerse "en".

Evidentemente es difícil para un corazón peronista enfrentarse a la obra de Daniel Santoro y salir indemne. Por vía de la visión artística compleja de Santoro se constata, nuevamente, el haber sido y ya no ser del "mundo peronista".

Para volver a la cita inicial, que el propio artista hace de Hölderlin, "La más ansiada ternura está condenada a un ayuno eterno. Lo que amamos no es más que una sombra".

Un mundo peronista *se puede visitar en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930) hasta fines de abril.*





SAQUEO DE LA CIUDAD JUSTICIALISTA (OLEO, 200 X 250 CMS.)



LAS FELICIDAD DEL PUEBLO ACRÍLICO, 200 X 150 CMS.)

El dolor de ya no ser

desfilan Perón y Evita, las "verdades peronistas", los iconos justicialistas, la relectura de las publicaciones oficiales y revistas partidarias; también se ve allí el costado siniestro y maquiavélico del peronismo, en lírica combinación con la escritura visual, con los ideogramas chinos.

En ese punto en que las evocaciones artísticas toman cuerpo y se hacen reales, resulta oportuno señalar que pasando las vías del ferrocarril en la estación Belgrano, en pleno Barrio Chino, como salida de los *Manuales* de Santoro, hay una "unidad básica" chino-peronista que reza en su cartel exterior: "Unidad básica de los emigrados taiwaneses justicialistas". Eso es la Argentina, y así lo muestra en su exposición Daniel Santoro: como un manual de teoría política peronista explicado por los chinos.

En el cuadro "La tercera posición" están presentes casi todos los elementos del engranaje estético-político de Santoro: las manos cortadas de Perón tienen impresas en las palmas, las muñecas y los dedos las imágenes que representan las "20 verdades peronistas", y sobre ellas se indican como puntos rojos los veinte puntos de entrada para las agujas que se usan en la acupuntura china y que según los saberes orientales son centro de energía y de circulación de fuerzas invisibles. A su vez las manos están entronizadas en un pedestal. Cada una, en la base del monumento lleva un título: "Izquierda" y "Derecha". De modo que aquella frase folklórica, "Ni yanquis ni marxistas: peronistas", queda explícita no sólo lingüísticamente (en el título del cuadro), sino en la plomada que cae justo en medio de ambas manos/monumentos. Pero eso que parece una plomada fija justo en medio de la izquierda y la derecha, está en realidad sostenida por un hilo. No es sólo una plomada, también es un péndulo, que a lo largo de la pendular historia peronista fue de un extremo al otro, incluyó convivencias imposibles y, como los boxeadores, amagó por un lado para pegar por el otro. El fondo de ese cuadro es una escena de construcciones grandilocuentes, neoclásicas, como la de la Fundación Eva Perón (donde hoy funciona la Facultad de Ingeniería) y los bustos del matrimonio líder. La teatralización de la política es un dato visual permanente en la obra de Santoro.

La iconografía religiosa (no sólo cristiana sino también oriental y cruces de varias mitologías) atraviesa la obra de Santoro. El barroquismo del artista no sólo aparece en el atiborramiento de signos sino a través de la sobrecarga simbólica en la que la estética y el léxico peronistas se vuelven un canon y un ritual, casi un mantra, repetido en la lengua visual: las fábricas humeantes, la radiofonía como difusión de las ficciones y del Estado (y de las ficciones de Estado), la construcción de obra pública, el mundo escolar y la transmisión política del credo, la propaganda y el autobombo (según los cuales los líderes cumplían y dignificaban), la teatralización (y la radioteatralización) de la política, la entrada de Eva en la inmortalidad, el luto obligatorio, los souvenires peronistas, los grasitas y descamisados, el gorilismo, las traiciones, la violencia, el golpe del 55, la sangre derramada, la creación del mito y de la leyenda negra y así siguiendo.

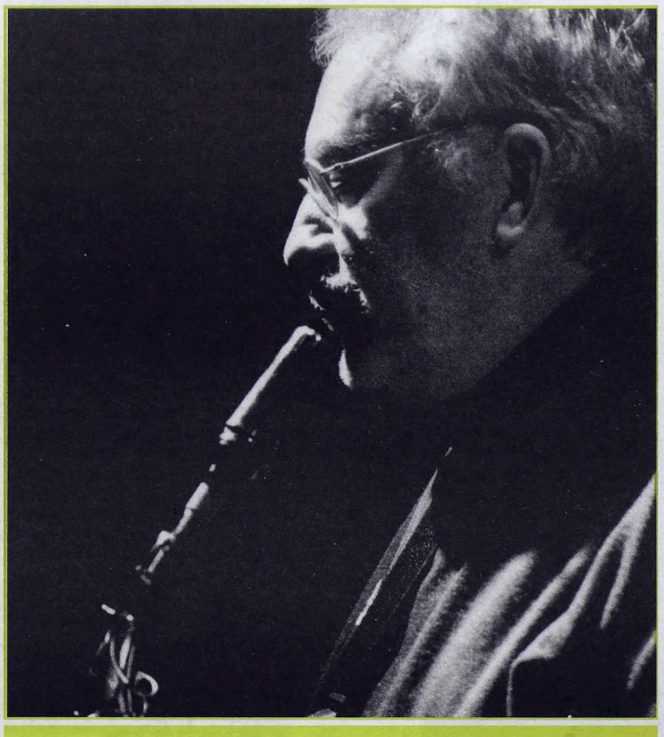
En dos fragmentos iluminadores del texto de presentación del excelente catálogo de la exposición, el crítico Raúl Santana tropieza con su propia esperanza de justicia, tratando de atenuar la evidente defraudación del ideario que se ve en los cuadros de Santoro, en relación con lo que el peronismo fue y con lo que de él quedó, a la sombra de los gerentes y regentes del menemismo. El primer fragmento es el que dice: "En su sueño, el artista fue el niño peronista –acaso defraudado por la actualidad–". Que Santana utilice un lenguaje conjetural ("acaso") ante la abrumadora evidencia del presente, suena, como mínimo, ingenuo. El segundo fragmento no es una conjetura sino un lapsus: "La primera vez que vi los tomos del *Manual del niño peronista* –escribe Santana– y las pinturas y objetos surgidos a partir de ellos, vinieron a mi mente los manuales de nuestra infancia, esos pilares de nuestra educación que intentaron grabar para siempre en nuestra vida (o al menos se lo proponían), esos ideales y paradigmas que terminarían con el desencanto cuando el niño ya adulto tuviera los primeros choques con la dura realidad". Lo que el autor seguramente quiso escribir es que aquellos "ideales y paradigmas" terminarían EN el desencanto y no CON el desencanto. Porque si hubieran terminado "con" el desencanto, hoy no habría desencanto alguno. Tal vez en este sentido habría que pensar las palabras del ex presidente (y por qué no del actual) cuando decía que iba a terminar "con" la desocupación. Donde dice "con" debe leerse "en".

Evidentemente es difícil para un corazón peronista enfrentarse a la obra de Daniel Santoro y salir indemne. Por vía de la visión artística compleja de Santoro se constata, nuevamente, el haber sido y ya no ser del "mundo peronista".

Para volver a la cita inicial, que el propio artista hace de Hölderlin, "La más ansiada ternura está condenada a un ayuno eterno. Lo que amamos no es más que una sombra". Ⓐ

Un mundo peronista *se puede visitar en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930) hasta fines de abril.*

La leyenda blanca



Tocó con Miles Davis en el legendario Birth of the Cool. Durante los 50, fue uno de los pocos saxos altos que no sonaba como una copia de Charlie Parker. Su incursión en la New School of Music del pianista Lennie Tristano lo ligó para siempre al "cool". Sigue siendo uno de los músicos más creativos del jazz. Antes de tocar por primera vez en Buenos Aires, Lee Konitz da su propia versión de una leyenda que continúa.

POR WILLI CAMPINS Seguramente, Lee Konitz está harto de que le pregunten por la década del 40, sobre si él ayudó o no a cimentar el lenguaje del bebop, sobre cómo era Miles Davis con sus músicos o sobre el cool jazz. Entonces, preguntado por lo que está haciendo ahora, contesta del otro lado de la línea, desde Köln, Alemania, con unos silbidos que imitan el canto de un pájaro. Se refiere al nuevo disco que está grabando con un pianista italiano, en una de cuyas sesiones de grabación comenzó a imitar el sonido de distintos pájaros, todo motivado por la frase "Bird Lives", frase que se repetía en los círculos de jazz cuando Parker murió. Bird, que quiere decir "pájaro", era el sobrenombre que se le daba a Charlie Parker: "Parker está vivo".

Al parecer, el silbido de Konitz llevó al pianista a jugar con las notas más agudas en el teclado y al propio Lee a cantar en un tempo rápido, sobre los acordes de Cherokee, y todo este experimento de improvisación libre quedó registrado para un disco que saldrá en un futuro cercano. Cuando le decimos que no parece ser el músico de cool jazz que todos dicen que es, contesta: "Bueno, para mí *cool* significa ser capaz de probar nuevas cosas sin ponerse nervioso". Una observación interesante, teniendo en cuenta que la expresión *cool* ("fresco" y, por extensión, "tranquilo") se terminó asociando, en el jazz, a una música fría y sin compromiso. Como dice Marshall Stearns cuando habla del cool jazz de la década del 50: "El problema estaba en tocar fresco sin ser frío".

Por supuesto, Lee Konitz es uno de los nombres que surgen cuando se habla de cool jazz bien entendido, pero su carrera es mucho más amplia.

Reconoce como una gran inspiración la música de las bandas de jazz bailable que escuchaba por las noches en la radio, en su Chicago natal, donde, luego de una breve incursión con el clarinete, se pasó definitivamente al saxo alto. En 1947, cuando tenía 20 años, comenzó a hacerse notar por sus solos en la orquesta de Claude Thornhill, donde ya mostraba las cualidades que lo llevaron, durante los 50, a ser uno de los pocos saxos altos que no sonaba como una copia de Charlie Parker. Entre 1948 y 1950 estuvo junto a Miles Davis en el noneto del que Gerry Mulligan decía que Miles había escamoteado como propio, cuando en realidad era un trabajo en colaboración, y que se transformó en leyenda a través del disco *Birth of the Cool*; y participó además en otras formaciones que quedaron registradas en *The Real Birth of the Cool* y *Cool Boppin'*. Enseguida entró en la New School of Music del pianista Lennie Tristano, con quien se desarrolló en el arte de la improvisación lineal y terminó asociándose para varias grabaciones.

Este arranque lo etiquetó para siempre como músico de "cool jazz", pero Lee redefine en forma personal ese mote: "Yo creo positivamente que los músicos que tocan música honesta y bien compuesta son músicos cool. Los músicos llamados *hot* son generalmente instrumentistas, y quieren ser admirados por lo que tocan. Cuando Louis Armstrong tocaba grandes solos de trompeta, para mí él sonaba cool".

Claro, Konitz opone los músicos que tocan gimnásticamente a los que lo hacen dentro de un contexto realmente musical. Es por eso que a lo largo de su carrera, aunque no se negó a participar de grupos grandes, como su propio noneto de los 70, muchas veces prefirió formaciones más reducidas, como sus dúos con Jim Hall, Harold Danko, Michel Petrucciani, Eddie Gómez o Elvin Jones, cuartetos (hay una grabación antológica con Bill Evans) o tríos. Con esta formación se iba a presentar en Buenos Aires el año pasado, pero una afección cardíaca se lo impidió. Luego de dos operaciones, y muy bien recuperado, se presentará por primera vez en la Argentina los días 19 y 21 de abril con el contrabajista Ron McClure y Jeff Williams en batería, su grupo en estos momentos. "En esa situación, sin instrumentos armónicos, me siento cómodo para tocar por más tiempo y mantenerme en mi centro. A veces, cuando hay demasiada gente haciendo solos, de alguna manera uno pierde su propia continuidad."

Hablando de influencias tempranas, menciona a Johnny Hodges, Benny Carter, Coleman Hawkins, Lester Young y al mismísimo Parker, como luces en el camino hacia el toque personal. "Al principio siempre hay un proceso de copia, en el cual uno aprende cómo desplazarse a través de las emociones de un buen solo, qué energías desarrollar, qué notas tocar, etc,, tal como un pintor puede copiar a Rembrandt o a quien sea, y luego, eventualmente, surgir con algo propio, diferente." Y le reconoce a Tristano haberlo estimulado a encontrar su propio sonido, en un momento en que todos copiaban a Parker.

Aunque el jazz blanco fue acusado de intelectualismo, el mismo Parker mencionaba a Tristano como uno de los músicos que admiraba, junto a otros músicos también blancos. "Creo que Charlie valoraba la calidad de la música y no el color de la piel, y no había nadie más intelectual que Charlie Parker, ¡por Dios!"

¿Por qué dice eso?

–Quiero decir, era un genio, un gran compositor, un gran instrumentista, un hombre muy leído y en sus solos había un gran trabajo intelectual. Y cambió absolutamente todo el vocabulario de la música.

¿Cómo ve el jazz actual en comparación con el de aquellos años?

–Bueno, ahora hay músicos mejor educados porque hay más escuelas donde aprender. Joe Lovano y algunos de los mejores músicos de ahora han ido a Berklee o al Conservatorio de New England o a alguna de esas escuelas.

¿Y la música en sí misma?

–Al principio se aprendía más en las calles, sólo tocando, por lo que probablemente había más individualidades. Ahora están aprendiendo lo que podríamos llamar una fórmula y entonces resulta que hay muchos músicos muy bien educados, pero no tantos originales. Aunque creo que los tipos más talentosos van a ir apareciendo, uno aquí y otro allá, y la cosa va a continuar progresando. Por ejemplo, hay un saxofonista tenor que se llama Mark Turner. Hace poco grabé con un cuarteto y él estaba invitado en cuatro temas. Es uno de los mejores músicos jóvenes que escuchado.

¿Cuál es su opinión acerca de los músicos que están trabajando en el estilo que llaman "nuevo tradicionalismo"?

–Eso es lo que los estudiantes tienen que hacer para poder vivir. Wynton Marsalis es uno de los estudiantes mejor pagos en el jazz. Tiene mucho talento, mucho respeto público, es un formador de opinión, aunque a veces no estamos de acuerdo con él, pero todavía no ha encontrado su propia voz y está estudiando la vieja música. La gente que no la escuchó antes quiere escuchar eso ahora. A mí no me importa. No estoy realmente interesado en hacer eso.

Usted viene tocando desde hace más de cincuenta años. ¿Cómo se siente? ¿Está más confiado y satisfecho con su forma de tocar?

–Tengo más confianza porque tuve la suerte de tocar mucho y realmente se aprende tocando frente a la gente. Además, siento que ahora estoy más cerca de tocar lo que realmente siento. Antes estaba bajo la influencia de otra gente; ahora estoy lo suficientemente viejo como para tomar mis propias decisiones.

Lee Konitz *se presentará en el ciclo Contemporánea Live, en el Salón San Telmo del Hotel Sheraton el jueves 19 y el sábado 21 de abril a las 21.30. El miércoles 18 dará una clínica en el Teatro Presidente Alvear a las 17.*

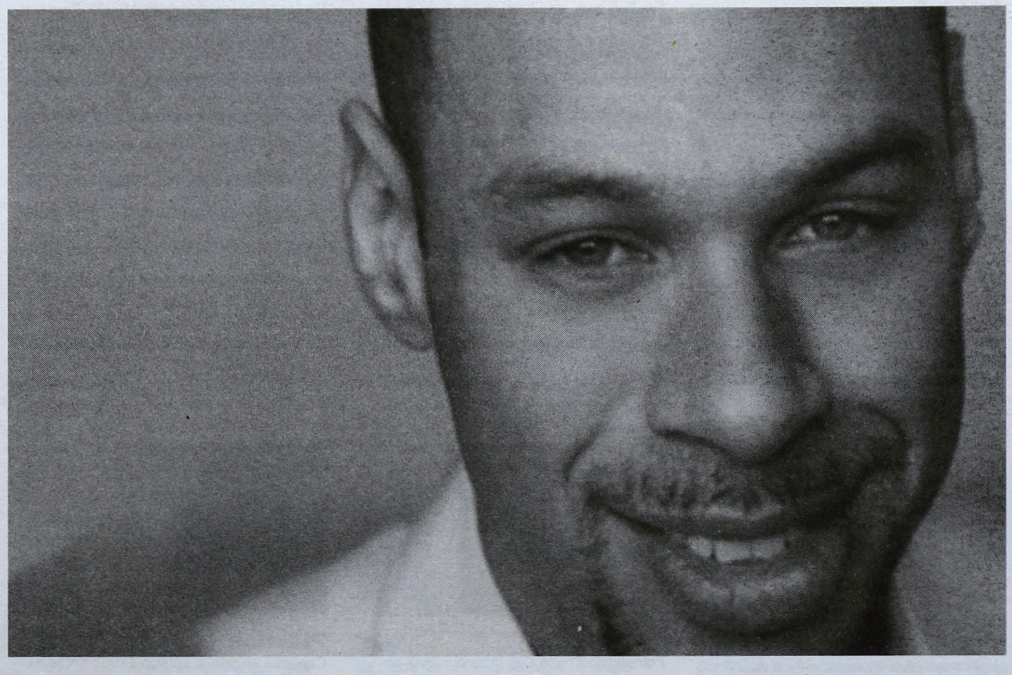
GUIONARTE
Primera Escuela Argentina de Guión y Creatividad
Declarada de Interés Nacional. Desde 1991
Supervisión de cine proyectos Tv
La única carrera de guión con historia
10 Aniversario
Inscripción 2001
Charcas 4453. Bs.As.4774-6698-5401. guionarte@ciudad.com.ar.

ESTUDIÁ CINE
Lenguaje Cinematográfico
Realización / Guión / Montaje
Análisis del Cine de los Maestros
CURSO INTENSIVO DE 4 MESES
Director: GUILLERMO RAVASCHINO (Graduado CERC-INCAA y Crítico)
4583-2352 - www.primerplano.com/curso.htm

SAXO 2 JOSHUA REDMAN TAMBIÉN

Es hijo de Dewey Redman, uno de los grandes saxos tenores de la historia. Ganó el primer premio del Thelonius Monk Institute of Jazz. Tocó con Pat Metheny, Brad Mehldau y Joe Lovano. Su ductilidad le permite ir de Coltrane y Sonny Rollins a los Beatles y el hip hop. Hoy, Joshua Redman amenaza con convertirse en el padre de una nueva era para el saxo.

Una nueva era comienza



POR PABLO GIANERA Su irrupción en la escena del jazz a principios de los años 90 fue festejada por la crítica como un amanecer esperado en el horizonte circunstancialmente opaco del saxo tenor. Lejos de esas luminarias, Joshua Redman, de aspecto tímido y modales serenos, parece en cambio refugiarse en la sombra de la devoción a su instrumento. "Siempre amé el sonido del saxofón. Tiene un alcance emocional enorme. Es un instrumento poderoso, imperativo, y al mismo tiempo punzante y conmovedor. Y posee además una tremenda cualidad vocal. De hecho, podría decir que yo intento cantar a través del saxofón".

Nacido el 1º de febrero de 1969 en Berkeley, California, Redman estudió primero guitarra, después piano, y a los diez años se volcó definitivamente al saxo tenor, el mismo instrumento que tocaba su padre, Dewey Redman, uno de los grandes tenores de free de la historia, miembro del cuarteto de Ornette Coleman entre 1967 y 1974, integrante de grupos como Old and New Dreams, y de uno de los cuartetos (el americano) de Keith Jarrett durante los 70. "Mi padre fue una influencia muy fuerte a nivel musical, pero no personal. Mi padres no estaban casados. No me crié con él. Crecí con mi madre", dice. Es a su madre, una bailarina rusa judía, a quien Joshua Redman considera su mayor fuente de inspiración artística. "El primer disco que oí fue *A Love Supreme*, de John Coltrane. Lo oí desde que nací. Mi madre lo ponía todo el tiempo", continúa Redman a través del teléfono y con varias llamadas en espera. "Vivíamos en California y mi padre en Nueva York. Pasamos muy poco tiempo juntos. Lo veía una o dos veces por año. Pero escucho su música, tengo todos sus discos. Cuando a los veintidós años me trasladé a Nueva York tuve además la oportunidad de tocar en su grupo durante un año y medio". Por esa época obtuvo como saxofonista el primer premio del Thelonius Monk Institute of Jazz, y, casi enseguida, un contrato con Warner, compañía para la que continúa grabando.

A partir de esa instancia iniciática, Redman ha grabado, entre otros, con Pat Metheny, el pianista Brad Mehldau y el saxofonista Joe Lovano. En su presentación del próximo viernes 20 en el teatro Gran Rex, Redman tocará junto a Aaron Goldberg en piano, Reuben Rodgers en bajo y Gregory Hutchinson en batería. "Son todos grandes músicos. Hace tres años que tocamos juntos y eso nos permite un alto grado de espontaneidad e interacción".

Menos conservador que el trompetista Wynton Marsalis –figura a la que una década antes, en los 80, lo críticos habían adornado también con una apresurada estela de genialidad–, Redman está lejos de los destellos renovadores de su padre, aunque ha ido incorporando, gradual y parcialmente, ciertas inflexiones del lenguaje del free. Dotado de una asombrosa ductilidad –evidente ya en su primer disco, *Joshua Redman*, de 1993– que le permite abordar con la misma competencia "Love for sale", "Eleanor Rigby", "Salt Peanuts" o el hip-hop, Redman, en cuyo sonido hay vestigios de Coltrane, algo de Dexter Gordon y un poco de Sonny Rollins, ha convertido los standards en un núcleo de su repertorio, ensanchando además su procedencia al rock y el pop.

¿Puede hablarse de la existencia de "nuevos standards"? Y en ese caso, ¿cómo se aborda desde el jazz un repertorio menos afín en términos armónicos?

–No me animaría a afirmar que un músico de jazz deba tocar o no música de Prince, Bob Dylan o Joni Mitchell. Simplemente es la música que yo disfruto tocando y creo que puedo trabajarla con arreglos jazzísticos modernos y de manera personal al mismo tiempo. Es cierto que existe una diferencia notable entre el vocabulario armónico de Gershwin y el de Stevie Wonder, pero el jazz siempre recurrió a sus propias concepciones armónicas para interpretar canciones populares. Las armonías que la mayoría de los músicos de jazz introducían en los temas de Cole Porter o Jerome Kern no pertenecían a esas canciones. Uno de los modos en que un músico de jazz puede abordar una canción es imprimiéndole su propio clima armónico. Parte del secreto reside en entender qué es la armonía para uno, y encontrar después la manera de aplicar eso a las distintas canciones que uno quiere tocar.

¿Qué lugar ocupa el pop en el desarrollo de su lenguaje como músico?

–La música pop fue para mí tan importante como el jazz. Escuchar a Coltrane es de algún modo la misma experiencia que escuchar a Jimmy Hendrix o a los Beatles. Crecí oyendo todo tipo de música y supongo que todos esos sonidos y sensaciones están dentro de mí y me marcaron como músico.

¿Tuvo alguna vez temor de que el jazz pudiera limitarlo?

–Nunca pensé que el jazz fuera un límite porque nunca lo concebí como tal. Soy un músico de jazz y amo tocar jazz. Sin embargo, nunca permití que esa identidad me impidiera explorar otras músicas. He tocado con muchos grandes músicos de jazz, pero también tuve la suerte de hacerlo con músicos de otros géneros y aprendí muchísimo de esas experiencias.

Se lo pregunto de otra manera, ¿cuáles son, para usted, los límites del jazz?

–No considero que exista ningún límite inherente al género, ni tampoco a la música misma. El único límite para el músico de jazz es su imaginación. En todo caso, los límites aparecen cuando el músico se concentra excesivamente en cuestiones de estilo y vocabulario. Al quedar atrapado en los aspectos puramente técnicos, muchos se olvidan de contar una historia y de expresar algo cuando tocan. Ese límite técnico es un peligro en el que muchos músicos caen.

¿La tradición es una frontera o un código compartido? ¿Qué lugar le asigna usted como músico?

–La tradición no significa nada en sí misma. No es una autoridad, ni una religión, ni una ideología. La tradición es un lenguaje. La tradición del jazz no significa otra cosa que el lenguaje, el vocabulario y el espíritu del jazz, tal como se ha desarrollado a lo largo del siglo XX. No considero que, en tanto músico, deba rendirle honores ni pagarle tributo. De todos modos, gran parte de lo que hago procede obviamente de esa tradición porque he sido influido por los grandes músicos del pasado y por el modo en que desarrollaron el lenguaje. El asunto es usar ese lenguaje para articular mis propias palabras y contar mis propias historias en presente. Contar con el canto del instrumento.

O, para cerrar una secuencia que el propio Redman insinúa en el disco *Timeless Tales*, apropiarse de una canción escrita ayer, improvisarle (o descubrirle) una historia. Y que después, mañana, se la escuche como un cuento sin palabras.

FUNDACIÓN ESTEBAN LISA
Escuela de Arte

Escuela Integral de Arte para Chicos
Plástica - Expresión Corporal - Música - Teatro



Informes e Inscripción
de L. a V. de 16 a 21 hs.
Sab. de 10 a 13 hs.

Rocamora 4555 (y Est. de Israel) Tel. 4862-0569

Abierta Inscripción 2001
Dirección de Cine y TV
TITULO OFICIAL 4to. año optativo EXTENSION UNIVERSITARIA Incorporado a la Enseñanza Oficial A-1326
GUION: Nivel I / 1 año
Nivel II / 1 año
DIRECCION DE ARTE / 1 año
Taller Escuela de Buenos Aires
Bolivar 893 San Telmo- Tels. 4 307-2091 / 4 361-6988
www.fundacion-teba.com.ar - afundacionteba@hotmail.com
FUNDACION TEBA

AGENDA

DOMINGO 15



Teatro

Los Prójimos, una versión libre de la obra de Carlos Gorostiza, es la historia de un grupo de vecinos que se dan cita en un departamento para fisgonear un hecho de violencia que ocurre bajo la ventana. Esta reunión patética e hilarante desnuda las miserias, frustraciones y temores de los inquietantes consorcistas. Interpretada por el Grupo La Comedianta y dirigida por Sergio D`Angelo.

A las 21 en Auditorio del Pilar, Vicente López 1999. Entrada $ 6.



Arte digital

Tránsito de Emma Calviño incursiona en nuevas técnicas como la digitalización de la imagen y su reproducción a través de la serigrafía fotográfica.

De 12 a 20 en C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Chicos Continúan las funciones de *Pérez/Gil, piratas*, una obra acerca de Gil, un pirata desocupado que no quiere ser pirata informático, y Pérez su loro escéptico. Dirección general: Carlos de Urquiza.

A las 16.30 en la Universidad Popular de Belgrano, Ciudad de la Paz 1972. Entrada $ 6

Arte Está inaugurada *Retratos de aquí y de allá*, una muestra de pinturas de Rómulo Maccio.

De 12 a 20 en el Museo Benito Quinquela Martín, Av. Pedro de Mendoza 1835. **GRATIS**

Teatro En el marco del ciclo *Domingos de teatro*, continúan las funciones de *Octeto de cuerdos (la hora feliz)*, dirigido por Julio Gervasoni y Mariano Moruja.

A las 20.30 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

El campo Ultima función de esta obra teatral de Griselda Gambaro que presenta el *Grupo en zona roja*, bajo la dirección de Uriel Gustavino.

A las 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5

Videodebate En el marco de este ciclo se proyectará *El extranjero loco*, de Tony Gatlif.

A las 18 en Nevot Bar, Nicaragua 6002. Entrada $ 5

Más teatro La compañía teatral *El Enko* presenta la última función de *El coordinador tiene buena presencia*, espectáculo que reúne los textos de Benjamín Galemiri y de Víctor Winer. La dirección es de Juan Cristóbal.

A las 21 en el Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. Entrada $ 8

El libro sagrado Espectáculo teatral de Sergio Prudenestein que aborda temas referentes a la identidad del pueblo judío y a la escritura de los primeros libros de la Biblia. El repertorio coral preparado para la ocasión cuenta con música de Verdi, Elgar, Handel y Schönberg.

A las 20.30 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

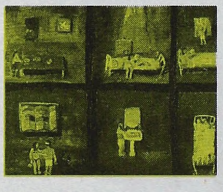
LUNES 16



Arte

En los tres espacios de la Alianza Francesa que funcionan en la casa central se están exhibiendo las siguientes muestras: *La Galerie*, arte digital de Ecuador, *Fotos para sonreír en el año 2076*, un ensayo fotográfico de Marga Pels y *El humor a través del charco*, espacio de historieta a cargo de la humorista gráfica argentina Marlene Phole. Todas las exposiciones están abiertas hasta el 27 de abril.

De 9 a 21 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. **GRATIS**



Plástica

Continúa abierta al público *Obras sobre papel y cartón*, una muestra de obras de Ignacio Iturria en la que se expondrán óleos, aguafuertes, aguatintas y trabajos serigráficos sobre cartón corrugado.

De 10.30 a 20 en Praxis, Arenales 1311. **GRATIS**

Dibujo Está inaugurada *7 P.M.*, una muestra de dibujos de Hernán Santos.

De 14 a 22 en Espacio La Tribu, Lambaré 873. **GRATIS**

Cine Inicia hoy este ciclo en el que se proyectarán 10 cortometrajes súper 8 producidos entre 1999 y 2001 y editados en cámara por Daniela Cugliandolo.

A las 20.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 2

Convocatoria A propósito del *Programa de Investigación Represión y Cultura*, dedicado al análisis del Archivo Banade, la Defensora Adjunta en Derechos Humanos, Dra. Diana Maffía, se dispone a recoger testimonios a fin de investigar todas las formas por las cuales la Dictadura Militar atentó contra el derecho a la cultura y el patrimonio cultural. Se seleccionarán "casos testigo" y se los llevará eventualmente a la Justicia para procurar la reparación de lo sucedido.

Informes en la Defensoría del Pueblo de la CBA, Venezuela 842, 4º piso.

Tensiones filosóficas Ciclo de conferencias sobre filosofía. En esta ocasión Tomás Abraham y Jaime Plager abordarán a *Sartre y Camus.*

A las 19 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

Cristina Banegas En el marco del ciclo *Lectura por actores*, leerá textos escogidos. Al finalizar un reportaje público.

A las 19 en el Auditorio de la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares, Ayacucho 1578. **GRATIS**

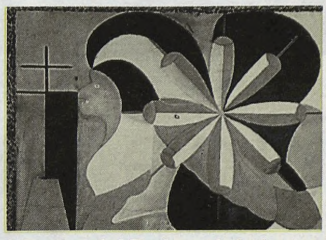
La guillotina Revista de poesía, dirigida por Pablo Montanaro, que hoy presenta su sexta edición. Leerán sus textos Santiago Vega, Diego Muzzio y Demetrio Iramain.

A las 20.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS**

Bienal de Arte El Multiespacio Pabellón IV convoca a artistas de todo el país a presentar proyectos y obras en diversas disciplinas artísticas.

Informes en 4772-8745 o pabellon4@interlink.com.ar.

MARTES 17



Muestra del Redescubrimiento

Llega a la Argentina el más importante evento cultural de la historia de Brasil con los módulos de Arte Popular, Imágenes del Barroco, Imágenes del Inconsciente y Arte Contemporáneo. Las exhibiciones ocuparán cuatro centros simultáneamente: Centro Cultural Recoleta (Junín 1930), MNBA (Avda. Libertador 1473), Fundación Proa (Pedro de Mendoza 1929) y Museo de Arte Moderno (San Juan 350), respectivamente.

Horarios habituales de las instituciones.

GRATIS



Música

En el marco del ciclo de Lito Vitale y sus *Amigos del alma*, se presentarán Pedro Aznar y Luis Salinas con un show en el que interpretarán viejos temas.

A las 20 en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 8

Plástica Linda Kohen inaugura la muestra El Gran Biombo, que privilegia los modos de composición simples y trabaja con una paleta reducida.

A las 19 en Plaza de Artes del C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Escultura Ultimos días para visitar esta muestra del artista mendocino Miguel Gandolfo.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Concierto Se trata de este evento musical que protagonizará Norberto García en violín, Mario Fiocca en viola, Jorge Slivskin en flauta y Leo Viola en violonchelo. Con la presentación a cargo del Lic. Claudio Mamud.

A las 20.30 en la Parroquia San Nicolás de Bari, Santa Fe 1352. **GRATIS**

Cine En el marco de este ciclo dedicado al cineasta James Ivory, se proyectará *Noches de Oriente*. Con las actuaciones de Christopher Cazenove, Greta Scacchi, Susan Fleetwood y Julian Glover.

A las 17 y 20 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS**

Escucha los martes Ciclo de música "que nutre". En esta emisión, participa Claudia Sinesi.

A las 21.30 en La Matriz, Malbia y Honduras. **GRATIS**

Ticket Se trata de este ciclo de poesía que contará con la participación de los poetas Juan García, Alicia Vandamme y Fernando Rosende.

A las 19.30 en Boquitas Pintadas, Estados Unidos 1393. **GRATIS**

Fotografía Está abierta la inscripción para estos talleres de fotografía que dictará Alejandro Kuropatwa.

Informes de 10 a 20 al 4773-3854

Más cine Continúa este ciclo de *Teatro en el Cine Argentino* con *Malayunta*, de José Santiso, basada en la obra *Pater Noster*, de Jacobo Langsner.

A las 18 en el Instituto Nacional de Estudios Teatrales, Libertad 815. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a agenda@ pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 18 JUEVES 19 VIERNES 20 SÁBADO 21



Ute Lemper

La consagrada cantante alemana se presentará en Buenos Aires para hacer un concierto a la altura de su original estilo. Universalmente venerada por sus interpretaciones de las canciones de Cabaret de Berlín, los trabajos de Kurt Weill y las canciones francesas, Lemper ha dejado su marca en el escenario, en películas y conciertos. En su show porteño, la acompañan Todd Turkishker, Dan Cooper y Bruno Fontaine.

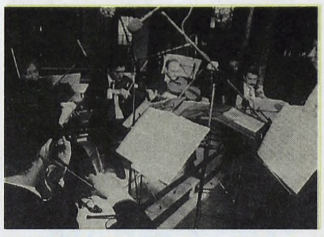
A las 21 en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. Entradas desde $ 15.



Los pequeños burgueses

Sube al escenario de la sala Casacuberta la obra de Máximo Gorki, con la dirección de Laura Yusem. Desde su título, esta pieza prenuncia proféticamente la preocupación temática que el autor desarrollaría en su producción dramática durante las tres décadas siguientes: el ocaso, más o menos discreto, de la burguesía. La dramaturgia es de Mauricio Kartum y la música de Claudio Koremblit.

A las 19.30 en TGSM, Corrientes 1530. Entrada $ 10.



Música Clásica

En el Hall del Teatro San Martín se sigue presentando el ciclo que lleva su nombre y en esta oportunidad invita a escuchar al grupo Artis. Esta agrupación reúne a prestigiosos músicos argentinos integrantes de la Orquesta Filarmónica del Teatro Colón, dirigida por Marta Luna. El repertorio elegido para este concierto serán composiciones de Vivaldi, Mozart, Espel y Astor Piazzolla.

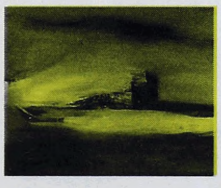
A las 18.30 en el Hall del TGSM, Corrientes 1530. **GRATIS**



Shweta Jhaveri

Por primera vez en la Argentina se presenta esta magnífica vocalista de música clásica de la India y primera intérprete femenina de ese país. Un inusual espectáculo que se destaca por la notable espontaneidad e innovación de Shwetha Jhaveri haciendo *khayal*, sin perder la forma estructural clásica de este antiguo ritmo vocal. La acompaña en tabla Sanjay Bhadoriya.

A las 21 en Centro Cultural Armenio, Armenia 1366. Entradas desde $ 20.



Plástica

Andrés Waissman inaugura *La ilusión de lo real*, su última serie de pinturas y acuarelas donde la ambigüedad de las imágenes trasciende los temas que aborda. Curador: Fermín Fèvre.

A las 19 en Galería de la Recoleta, Agüero 2502. **GRATIS**

Libros Tendrá lugar hoy la presentación del libro *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*, compilado por Sergio Guelerman. Participarán del evento Daniel Filmus, Norma Morandini y Beatriz Udenio.

A las 19 en Librería Hernández, Corrientes 1436. **GRATIS**

Flamenco Debut de *El torombo*, un show de flamenco al andalus.

A las 21 en el Teatro Avenida, Av. de Mayo 1222. Entrada $ 10

Arte Continúa abierta al público *2001. Instalaciones*, una obra de Sebastián Gordín.

De 14 a 20 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

El poder Es el nombre de este taller sobre textos de Michel Foucault coordinado por el Dr. Omar Heffes. Finalización del curso: 23 de mayo.

Informes e inscripción en Sarmiento 3433 o al 4866-3764

Música *Río plateado*, un grupo de fusión latina integrado por Alexis Buzó en bajo, Sergio Morán en batería, Leo Haedo en percusión, Juan Pablo de Leone en flauta traversa y Fernando Aguirre en piano, tocarán los temas de su último disco.

A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 5

Poesía Se presentarán los libros *Poema de amor triste*, de Eduardo Mileo, *Camiones*, de Alberto Muñoz, y *El ojo de agua*, de Javier Cófreces. Además, se ofrecerá un micrófono abierto. La coordinación general del evento estará a cargo de Susana Villalba.

A las 19.30 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

Roberto Elia Inauguró *(Para ordenar la oscuridad en el vocablo)*, una muestra de objetos e instalaciones que intenta transcribir el mundo.

De 10 a 21 en C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**



Pabellón IV

El multiespacio de arte invita a la inauguración de la muestra de las artistas plásticas Helbita Hasler y Kelly Moncsar, bajo el título de *Todo vale*.

A las 20 en Uriarte 1332. **GRATIS**

Lee Konitz Trío Se presentará este grupo integrado por Jeff Williams en batería, Ron McClure en bajo y el legendario Lee Konitz en saxofón.

A las 21.30 en el Hotel Sheraton, Leandro Alem 1153. Entrada $ 25

DDT Continúa presentando *Trip pop*, su nuevo disco.

A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS**

Cuentos casi perversos Son las historias algo escabrosas que refieren Marta Lorente y Claudio Ferraro, para que cada espectador descubra su propio rincón perverso.

A las 22 en Finis Terra, Honduras 5190. **GRATIS**

Plástica Se inaugura hoy la muestra de Alicia Fernández.

A las 19.30 en el C. C. del Sur, Caseros 1750. **GRATIS**

Lo que vendrá Es el ciclo de música popular del que participará, en esta oportunidad, Nora Sarmoria con un repertorio de música folklórica.

A las 20 en la Sociedad Hebraica Argentina, Sarmiento 2233. Entrada $ 3

Arte Continúa abierta al público *Mosaicos*, una muestra de Raquel Gallardo que reúne objetos, pinturas y dibujos.

De 10.30 a 13.30 y de 16 a 20 en ELSI del Río, Arévalo 1748. **GRATIS**

Música Se presenta Francisco Bochaton junto a *Club Astrolabio*. Al finalizar, fiesta al ritmo del DJ cordobés Simbad Segui.

A las 22 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 3

Mitología Está abierta la inscripción para este curso de *Introducción a la mitología egipcia*, que dictará el Lic. Esteban Ierardo.

Informes e inscripción en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 4319-5359

Carton's Nombre de las construcciones proyectivas de Santiago Giuri.

De 14 a 20 en la Asociación de Escritores Argentinos, Av. de Mayo 1267. **GRATIS**



Turf

Se presenta con *Pop art nights* el grupo liderado por Joaquín Levinton que compartirá escenario con *Carca*, *A tirador Láser* y *Baobabs*. A continuación, fiesta con los DJs D+D, Carla Tintoré y Nico Cota.

A las 22 en Niceto Club, Niceto Vega 1550. Entrada $ 10

Arte Se inaugura *Post*, muestra de pinturas de Alejandro Ongay que reúne trabajos en óleos y acrílicos. La curaduría es de Cristina Muratorio.

A las 19 en Area Plural, Vte. López 1999. **GRATIS**

Libros Para celebrar el Día de España, se llevará a cabo en el marco de la Feria del Libro esta conferencia titulada *El placer de la lectura*, dictada por el filósofo español Fernando Savater. Presentarán el acto Manuel Alabart (Embajador de España en Argentina) y Jon Juaristi (Director del Instituto Cervantes).

A las 19 en la sala Leopoldo Lugones-José Hernández. **GRATIS**

Teatro Continúan las funciones de *Demoliendo tangos*, un espectáculo con espíritu de café concert. Con Federico Mizrahi en piano, arreglos y dirección musical y Luis Longhi en bandoneón, textos y puesta en escena.

A las 23.30 en la Casona del Teatro de Beatriz Urtubey, Corrientes 1979. **GRATIS**

Las orejas y la lengua Hoy presenta su nuevo disco. Conforman el grupo Fernando de la Vega en batería, Diego Kazmierski en piano, Diego Suárez en flauta y piccollo y Nicolás Diab en bajo y guitarra.

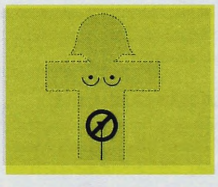
A las 23 en el Teatro de la Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 6

Lectura + Música En el marco de este ciclo leerán Daniel Link, Sergio Pángaro y Gabriela Bejerman. Además, Axel Krygier ofrecerá un show de música en vivo.

A las 22 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

Danza contemporánea *Elipsis* de Vivian Luz es una propuesta visual generada por elementos escénicos que provocan cambios de perspectiva, pasajes y transiciones. Intérpretes: Compañía Los Celebrantes.

A las 21 en C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**



Lisístrata

Continúan las funciones de este espectáculo teatral dirigido por Ricardo Sverdlick. La temática de la obra gira en torno de las relaciones de poder y sus consecuencias.

A las 23 en el Teatro del Sur, Venezuela 2255. Entrada $ 7

Música David Sotelo presentará *Golondrinas*, su último disco en donde resaltan los puntos de contacto entre el tango y el bolero. Lo acompaña Oscar Alem en piano.

A las 23 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra. Entrada $ 8

Plástica Florencia Böhtlingk expone su *Nueva serie de cuadros*.

De 10 a 20 en C. C. Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Feria del Libro En este contexto se llevará a cabo un acto de presentación del *II Congreso Internacional de la Lengua Española*, a cargo del director del Instituto Cervantes, Jon Juaristi.

A las 11.30 en la sala Alfonsina Storni. **GRATIS**

Rigoletto Versión unipersonal de Alejandro Zanga de la consagrada ópera de Giuseppe Verdi. La novedad es que Rigoletto no está presentado como un personaje malvado y vil sino como un hombre físicamente limitado y puesto en un lugar de burla. Dirección general: Alejandro Magnone.

A las 21 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Más Feria Mesa redonda sobre *El futuro de nuestro idioma*, a cargo de Francisco Marín y con la participación de Germán Sopeña, Pedro Luis Barcia, Ricardo Naidich y María Luisa Olsen. Coordina Andrew Graham Yooll.

A las 18 en la sala Victoria Ocampo. **GRATIS**

Danza Continúan las funciones de *No me dejes caer*, un espectáculo de danza moderna ideado y dirigido por Cecilia Massa. Lo interpretan Cecilia Massa y Sandra Ray.

A las 20 .30 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5

Teatro Estreno de *De Ulises y Penélope, la risa o el gesto de la flor*, una creación colectiva del Grupo Diablo Mundo para grandes y chicos.

A las 16 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**



HALLAZGOS LA COPA AMAZONAS, EL TORNEO AMATEUR QUE EMPALIDECE AL MUNDIAL DE LA FIFA

En el corazón de la selva brasileña, la Copa Amazonas convoca año tras año a hordas de aficionados locales. Son más de 500 clubes y 20 mil jugadores dispuestos a sacarse los ojos en 45 canchas de tierra en las que no existe el offside y proliferan los dientes rotos, las piernas quebradas y hasta algún balazo. Las celebraciones son báquicas. Y cada equipo lleva un as en la manga: una reina que, si gana el concurso de belleza, los clasifica para la ronda final. Desde hace veinte años, éste es el secreto mejor guardado del fútbol brasileño.

EL POTRERO MÁS GRANDE DEL MUNDO

POR ALEX BELLOS En la ciudad de Manaos, 1600 kilómetros río arriba remontando el Amazonas, se organiza un torneo de fútbol que compite con la selva brasileña en tamaño, ferocidad y misticismo. Con más de 500 clubes y 20 mil jugadores, la Copa Amazonas probablemente sea la mayor competencia futbolística del mundo. El día de su apertura, unos años atrás, un jugador apareció muerto a balazos en una parada de colectivos, un fan sufrió un infarto y otros cuatro jugadores terminaron con la pierna fracturada. Parece mundano mencionar que el clima ecuatorial pasa con extraordinaria naturalidad de la lluvia torrencial al sol rajante de 40 grados, todo entre el comienzo del partido y el final del primer tiempo.

Sin embargo, la excentricidad más gargantuesca de la Copa no está confinada a la belleza del juego. El evento es, también, una celebración de la belleza a secas. Todos los clubes deben presentar una reina. Luego, las candidatas femeninas desfilan sobre una pasarela altamente competitiva, vestidas apenas con una bikini y la camiseta del club. "Históricamente el fútbol es un deporte masculino. El sexo débil luce mucho mejor bajo los reflectores de la pasarela que en una cancha", argumentan los organizadores.

Si esto no resulta lo suficientemente atractivo, alcanza con darle un vistazo a los equipos participantes. Entre los más destacados se encuentra el Manchester. "Elegimos ese nombre porque nos gustó", dice el presidente del club. "Y porque no teníamos un peso para contratar jugadores", agrega. Arsenal, Aston Villa, Ajax, Barcelona, Real Madrid: los equipos, por supuesto, son todos aficionados y de Manaos. Además, se pueden mencionar otros como Los Amigos de Maradona, Himen y el equipo en el que se enrolaría el Coronel Kurtz si estuviese en esta selva: Apocalipsis FC.

LA PASARELA MÁS LARGA DEL MUNDO Es el día de la ceremonia inaugural y el presidente del Nueva Villa, Audemir Moreira Cruz, de 38 años, debe asegurarse que la reina del club esté lista. Esta noche ella va a estar representando al equipo en el desfile de gala junto a otras 521 chicas. Audemir, un hombre silencioso y expeditivo, ya ha comprado la bikini y los shorts. Durante el día de hoy la va a acompañar a la peluquería, donde la atenderán una manicura, una depiladora y una peinadora, ya alertadas de tan magna visita. "Gastamos más dinero en la reina que en los jugadores", murmura Audemir a la salida.

El Nueva Villa comenzó como un equipo familiar. Audemir, mozo del Bar Delirio, lo fundó en 1988 junto a sus seis hermanastros. El primer año, la reina del club fue su sobrina. El año pasado, su hermana. Pero ninguna de las dos clasificaron para la segunda ronda. A medida que el equipo fue ganando adeptos en el barrio, Audemir pudo seleccionar entre candidatas un poco más glamorosas. Este año, la reina es una campeona de danza folklórica de 16 años, Leilane Albuquerque.

Cuando Leilane está lista, Audemir la traslada en su Ford 75 al Sambódromo de Manaos. Maneja despacio porque recién está aprendiendo y todavía no tiene registro. Pasan junto a los barrios bajos erigidos a la orilla de pequeños ríos, casas prefabricadas, monoblocks y shoppings. En el Sambódromo, miles de fans de los diferentes equipos se agolpan con bombos y cánticos para hinchar por sus reinas. Las chicas se encuentran en el backstage. Como si fueran jugadores calentando al costado de la cancha, se retocan el maquillaje y se sacan brillo frotándose aceite en las nalgas y en los muslos. A último momento se anuncia que 521 reinas subirán al escenario. La reina del equipo evangelista fue excusada por motivos religiosos.

El show comienza con una grandilocuencia digna de un Mundial. Una escolta militar ingresa con la bandera brasileña y una soprano entona el himno nacional. A continuación, las chicas avanzan en fila por la pasarela. Llevan las camisetas atadas a la altura del pecho, dejando al descubierto el estómago y las caderas. Hay tantas que la fila alcanza los doscientos metros. Caminando a un ritmo sostenido, pasan diez minutos antes de que todas se hayan ubicado en la pasarela.

LAS CHICAS CALMAN A LAS FIERAS La Copa Amazonas fue idea del periodista local Messias Sampaio, quien se dio cuenta de que los más jóvenes de Manaos no tenían absolutamente nada que hacer durante su tiempo libre. Para muchos, el fútbol era la actividad ociosa preferida, así que la Copa no tardó demasiado en encarnar el espíritu de la ciudad.

Para la segunda edición, Sampaio introdujo la cláusula que exigía a cada equipo una reina. A nadie le pareció demasiado demencial, ya que son varias las ciudades amazónicas que celebran festivales en los que se elige una reina de la belleza. "Cuando comenzamos con la Copa, el fútbol femenino no existía", dice Sampaio. "Pero había muchas hinchas mujeres. De hecho, había muchas hinchas mujeres preciosas. Así que pensamos cómo hacer para involucrarlas en la Copa."

Sampaio ha sacado su rédito de la idea. Gracias al prestigio que le ganó el evento, ya ha incursionado en la política y en la actualidad se desempeña como presidente del Concejo Deliberante de Manaos. Está claro que su astucia no fue haber creado un concurso de belleza paralelo al torneo de fútbol sino conseguir que ambas actividades estuvieran relacionadas. Las 16 reinas finalistas automáticamente clasifican a sus equipos para la ronda final del torneo, incluso cuando la matemática de los resultados indica que deberían quedar afuera. "Esto se me ocurrió para que los clubes invirtieran más en sus reinas", agrega Sampaio. Y funcionó. Hoy, encontrar una chica linda forma parte vital de los preparativos del club para el torneo. Los equipos saben que la reina puede ser desequilibrante a la hora de la clasificación. En 1998, el Arsenal había sido eliminado cuando la selección de su reina lo volvió a poner en carrera. Y ese año salió campeón.

Además, hay otro motivo para incorporar el factor femenino. "Supongamos que un equipo es muy bueno, pero queda afuera por un error del árbitro", dice Sampaio. "Cuando un equipo se siente robado, la tendencia natural es ir y trompear al árbitro. El fútbol es pasional, después de todo. Entonces, la posibilidad de ser reincorporados a la competencia mediante la reina funciona como un tranquilizante."

Los mejores clubes ya son semiprofesionales. Por firmar para el Park Club, Ney Rezende, un mediocampista de 22 años que jugaba profesionalmente en el sur de Brasil, recibió ochocientos dólares, un celular, veinte bolsas de cemento y dos mil ladrillos para construirse una casa.

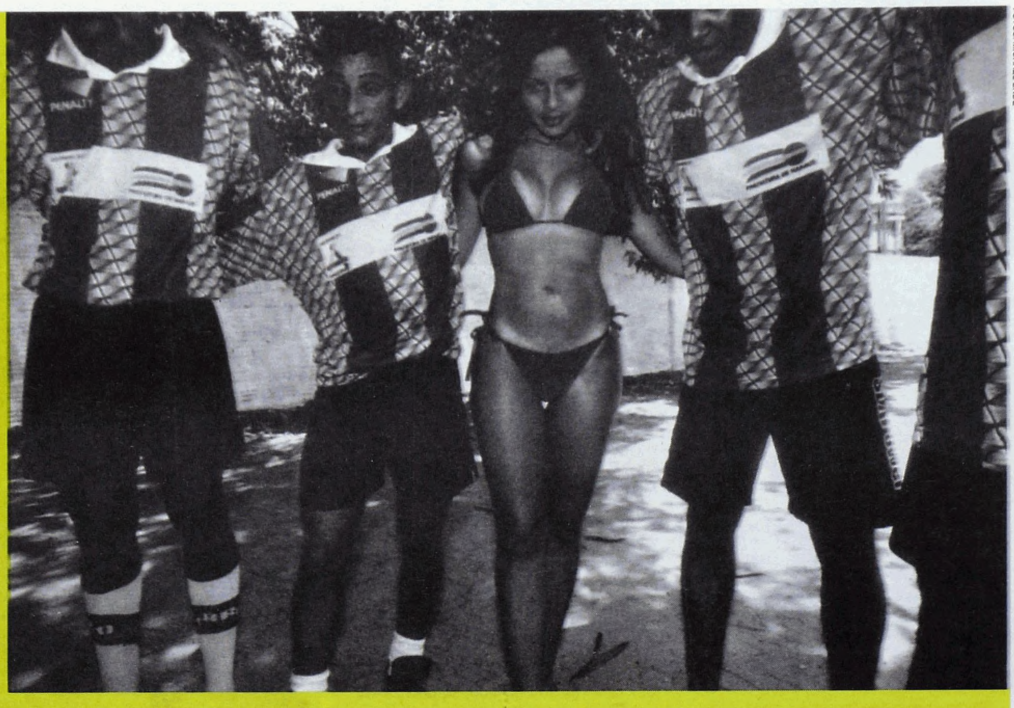
EL ÁRBITRO MÁS PEQUEÑO DEL MUNDO El Amazonas es un lugar de fábulas y leyendas, en gran medida debido a la cultura oral indígena, y la Copa ha desarrollado una mitología propia. Como esa vez que un jugador llegó tarde al partido, anotó un antológico gol de cabeza y siguió corriendo hasta perderse entre los arbustos. Minutos después, la policía irrumpió en la cancha. El goleador era un prófugo al que le venían pisando los talones. O la vez que un Volkswagen escarabajo entró por accidente al campo de juego y atropelló a un jugador. Pero si hay un hombre capaz de simbolizar la fantástica naturaleza del evento, ése es Paulinho Jorge, apodado "Jabón de Hotel" por ser pequeño, pero de formas perfectas. Sus amigos recomiendan reducir en un 30 por ciento todo lo que dice. Y él dice medir 1,50. Sin duda se trata de un cálculo optimista.

Paulinho vive con su gato en una cabaña en los suburbios más pobres de Manaos. Adentro, posters con los equipos de Río de Janeiro pueblan las paredes. Él es la única persona que ha formado parte del comité organizador todos los años desde 1973. Su tamaño lo inhibió para jugar, pero no para involucrarse en la organización. Aunque en veinte años no ha podido conseguir botines para un pie tan chico como el suyo, no tuvo mayores problemas con el uniforme de árbitro. "Desde chico quise ser árbitro. Mi madre se oponía por miedo a que terminara demasiado golpeado, pero con el tiempo se fue acostumbrando", dice a los 52 años. Paulinho asegura ser un purista de la disciplina. Se enorgullece de haber expulsado a 5982 jugadores, de haber sido perseguido por una mujer munida de una escoba y haber recibido ocho puntos cuando un jugador le partió la cabeza. "La policía se encargó de él: lo buscó, lo encontró, me lo trajo y me pidió que lo golpeara hasta saciarme", dice. "Ahora es uno de mis mejores amigos."

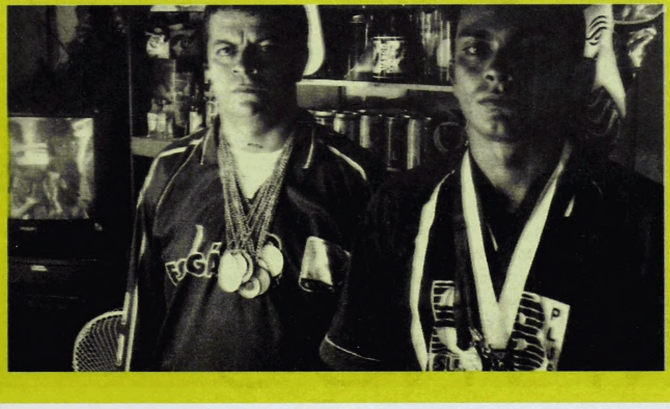
Ser el árbitro de la Copa le ha valido un respeto y un prestigio que de otro modo serían inimaginables. "Cuando se es árbitro, el tamaño no es lo importante. Lo importante es entender las reglas del juego", dice con sorna. La Copa, se nota, ha moldeado su vida. "Me gustaría ser enterrado con mi ropa de árbitro, con la tarjeta amarilla en un bolsillo y la roja en el otro."

CON LAS CHICAS NO ALCANZA En el cuartel general de la Copa ubicado en el centro de la ciudad, Aldemar Amazonas Afonso, coordinador del evento, admite que el mayor problema es la violencia contra los árbitros. "Hay





FOTOS MICHAEL ENDE



"Cuando un equipo se siente robado, la tendencia natural es ir y trompear al árbitro. Por eso, la posibilidad de ser reincorporados a la competencia mediante la selección de su reina en el concurso de belleza funciona como un tranquilizante." **MESSIAS SAMPAIO**

mucha agresión: ojos morados, dientes rotos y huesos quebrados. Si en un partido se juntan dos equipos malos y un mal árbitro, es inevitable que haya heridos. Además, no les podemos prohibir que se tomen sus cervecitas."

El año pasado, Manoel Oliveira, conocido en Manaos como Maradona, decidió contratar a un psicólogo para su equipo Los Amigos de Maradona. Y salió campeón. "El jugador de la Copa Amazonas es diferente de un jugador profesional. Para empezar, a todos les gusta tomar. Entonces indefectiblemente llega el momento en que se emborrachan y se ponen violentos", dice.

Como estrategia para disminuir la violencia, cada jugador tiene que entregar a los organizadores una fotocopia de su documento. Si en el informe de cada partido el árbitro los involucra en un incidente demasiado violento, los jugadores corren el riesgo de ingresar en la lista negra de la Copa, algo que les prohíbe jugar de por vida. Este año, antes de que comenzara el primer partido la lista ya incluía 93 nombres.

Los organizadores publican todos los años un código de conducta de 20 páginas y 204 artículos. Pero el tribunal de disciplina, conformado por abogados locales, se encuentra habitualmente tan rebalsado que en los últimos dos años las finales debieron postergarse un mes mientras se resolvían los casos.

El catalizador principal de la violencia son las apuestas. Los veinte mejores equipos son semiprofesionales. Sus clubes tienen gente recorriendo de manera permanente los barrios y por lo general contratan a los mejores jugadores meses antes de que empiece la Copa. Muchos de estos futbolistas locales deciden no convertirse en profesionales por la sencilla razón de que no hay en la zona una oportunidad que ofrezca más dinero y prestigio que la Copa. Por ejemplo, por firmar para el Park Club, Ney Rezende, un mediocampista de 22 años que jugaba profesionalmente en el sur de Brasil, recibió ochocientos dólares, un celular, veinte bolsas de cemento y dos mil ladrillos para construirse una casa.

Gloria Unida, el equipo más popular, cuenta con el auspicio de la compañía harinera más importante del Amazonas, Trigolar. La empresa corre con los gastos de las camisetas, los botines, la paga de los jugadores después de cada partido y los barriles de cerveza para el tercer tiempo. Gloria Unida cuenta además con un masajista, cuya función principal consiste en tener siempre lista una bolsa con hielo para los jugadores golpeados. Fernando Salles recibe un sueldo por guardar bajo llave tres pelotas, veintidós pares de medias, shorts, botines y camisetas en la casa donde vive con los otros trece miembros de su familia.

A pesar de esta lenta profesionalización, la Copa mantiene su espíritu de evento amateur y social. Los clubes no sólo representan a los barrios sino a los más diversos grupos de amigos. Hay equipos formados exclusivamente por guardias de seguridad, inmigrantes del mismo poblado selvático y hasta un grupo de bailadores folklóricos. El equipo de una banda de heavy metal presentó una reina punk, y un grupo de amigos que frecuenta un burdel del centro de Manaos eligió a una de las strippers del establecimiento.

EL MUNDO SIN OFFSIDE Después de la ceremonia inaugural, de las 521 chicas sólo 120 pasan a la segunda ronda. La selección está a cargo de Arnaldo Santos, coordinador del evento y locutor de fútbol que a los 62 años tiene el privilegio de observar los videos de todas las reinas. Como condición para participar, cada una debe entregar un video de 30 segundos con primeros planos de su cara y –"esto es Brasil: la mitad de abajo es la preferencia nacional"– de su culo.

Antes de comenzar tan abrumadora tarea, Santos parece un hombre apesadumbrado por su misión en esta tierra. "Si fuese por las piernas, todas pasarían", dice. "Es característico de las mujeres amazónicas tener buenas piernas, pero la cosa empieza a complicarse de la cintura para arriba". Tres días después, Santos tiene unas ojeras bíblicas. Sobre su escritorio se apilan las carpetas de absolutamente todas las reinas. "No puedo más", dice. "Ya elegí a 105 y no pienso elegir ni una más. Ya no puedo notar las diferencias entre una y otra."

Durante los tres meses que dura la Copa, la televisión local emite un programa especial dedicado a las reinas todos los sábados a la mañana. Es el concurso de belleza más popular de la región. "El de Miss Amazonas no se puede ni comparar con éste", dice Santos.

Los primeros partidos se juegan el fin de semana siguiente al desfile de las chicas. Son 254 partidos distribuidos en 45 canchas. Sólo dos tienen césped. El resto son de tierra apisonada, con arcos sin red y áreas sin marcar. Cada tanto, un jugador se corta con una piedra o un pedazo de vidrio en el suelo. Manaos puede encontrarse en el medio de la selva más exuberante del planeta, pero las canchas parecen jirones de desierto.

La Copa Amazonas se distingue claramente de otras formas más profesionales y formales de jugar al fútbol. Las reglas son las mismas con que los brasileños juegan en la calle: no hay *offside* y los laterales se pueden hacer con el pie.

En Sao Francisco, los preparativos para el primer encuentro del Nueva Villa son desastrosos. Las camisetas nuevas acaban de llegar de la imprenta de un amigo con el nombre del nuevo sponsor, el Bar Delirio, convertido en un borrón a la altura del pecho. Mientras Audemir decide utilizar las del año pasado, las noticias que llegan son todavía peores: la reina del club no pasó a la segunda ronda. Audemir está a punto de desmoronarse: "Me opongo a esta obligación de presentar una reina. Implica un gasto extra. Los equipos con fondos pueden contratar a una chica linda, nosotros no. Nosotros sólo contamos con nuestra destreza durante el partido".

Una hora antes del primer encuentro, el equipo se reúne bajo un olivo y camina un kilómetro hasta la cancha. A medida que avanza por las calles del barrio, los amigos se van sumando a la procesión. Como muchos de los clubes, el Nueva Villa tiene una relevancia local que excede la Copa. "Sao Francisco estaba dividido en ghettos", dice Mauricio Lima, vicepresidente del club. "La gente no se mezclaba. Pero cuando el equipo empezó a jugar bien, la comunidad se unió para apoyarlo. Cuando empezamos, éramos 100 socios, casi todos familiares; ahora tenemos más de 300."

En su camino hacia la cancha, el equipo atraviesa un barrio bajo dominado por los jerarcas locales de la droga. Nadie les impide el paso. A la cabeza de la procesión, los miembros del Fans Club Gay del Nueva Villa –el único en Manaos– cantan y sacuden pompones verdes y blancos. Antes del partido, el equipo forma una ronda y reza el Padrenuestro. Diez minutos antes de empezar, aparece el jugador que faltaba. Salió tarde del trabajo, se disculpa. Es buen mozo y los fans gays enloquecen. No usa botines, pero Audemir explica que es la única manera de que juegue. Y mientras Audemir habla, el mozo anota el primer gol de la Copa, el gol con que el equipo gana su primer partido.

Cuando Paulinho pita el final del encuentro, el Nueva Villa vuelve al olivo para el tercer tiempo. El dueño del Bar Delirio se encargó de los barriles de cerveza. Los hinchas gays se ofrecen como mozos. Durante toda la noche, húmeda y calurosa, el barrio va a celebrar el triunfo de su equipo. R

VISITA GUIADA

LA SELECCIÓN ARGENTINA

Un panorama de las películas nacionales: operas prima y directoras a la cabeza.



"Lo nuevo de lo nuevo: la explosión del cine argentino" se llama la sección paralela que permitirá ver, de un tirón, una buena muestra de lo que se está haciendo, aquí y ahora, al margen de concursos, subsidios y apoyos oficiales. Con mayoría casi absoluta de operas prima y la mitad menos uno de films firmados por mujeres, son un puñado de obras de jóvenes realizadores, hechas a pulmón y con poca plata. Las películas seleccionadas van desde los encuentros al paso de *Vagón fumador* (Verónica Chen), *La fe del volcán* (Ana Poliak) y *Taxi, un encuentro* (Gabriela David) hasta la circularidad de *Sábado* (Juan Villegas), pasando por el experimento científico-policial de *Clon* (Alejandro Hartman). Aunque puede sonar muy a *Fútbol de primera*, la idea de que el cine argentino pasa por una fase explosiva hace honor tanto al volumen de la producción más reciente como al estado de ebullición creativa que se respira entre los cineastas menores de 30. Ebullición que tuvo una primera muestra con la presentación de *La ciénaga* en Berlín. Allí mismo se presentó *Sólo por hoy*, de Ariel Rotter, un ramillete de historias urbanas en una Buenos Aires poco turística. La produce la Universidad del Cine de Manuel Antín, y será la película que abra el festival porteño. Además de una buena cantidad de cortos y documentales esparcidos por varias secciones, la selección argentina competirá por el premio mayor con un equipo integrado por tres operas primas, de lo más diversas. Por un lado, *Modelo 73*, de Rodrigo Moscoso, devenir de un grupo de chicos de ciudad con una particularidad: la urbe no es Buenos Aires, sino la capital salteña. Por otro, *El descanso*, de la tríada integrada por Ulises Rosell, Andrés Tambornino y Rodrigo Moreno, creadores del recordado corto *Dónde y cómo Oliveira perdió a Achala*, que se ponen aquí los largos con otra enigmática fábula sobre extravíos, en un abandonado hotel cordobés. La tercera argentina en competencia es *Animalada*, del novelista y dramaturgo Sergio Bizzio, clásica historia de amor loco... entre un estanciero y su oveja. Está claro: quien quiera saber qué está pasando con el cine argentino, deberá mudarse por unos días al Abasto.

HONG KONG FURIOSO

Una retrospectiva de cuatro películas de Johnnie To, el heredero de John Woo.



"El nuevo John Woo": eso es lo que se dice de Johnnie To, el hongkonés que Buenos Aires está a punto de descubrir gracias a la retrospectiva de cuatro películas decidida por los programadores del Festival. La etiqueta puede oler a slogan publicitario, pero todo indica que, al menos durante el último lustro, el modo en que To eligió relacionarse con el cine de acción tiene mucho que ver con el del emigrado Woo. En verdad, la carrera de To Kei-fung (verdadero nombre de Johnnie) tiene ya dos décadas de vida. Típico de la furia productiva que se cultiva en aquellos lares, en ese tiempo el hombre facturó ya una treintena de films. Eso, sin contar las películas que escribió y/o produjo, y que suman casi una decena más. Según sus exégetas, al frenético To le llevó varios lustros definir un estilo propio, algo que habría logrado recién a partir de 1996, cuando fundó su propia compañía productora. Sin embargo, sus películas más conocidas son anteriores, notoriamente *The Heroic Trio* y *The Executioners*, de 1993. Como Woo, To es un director de género que a lo largo de su carrera no le ha hecho asco a nada, ya se trate de comedias edulcoradas como de melodramas lacrimógenos, farsas, policiales o comics desaforados. Las películas que integran la retrospectiva porteña están entre lo más reciente de su producción. Se trata de dos policiales de 1999, *Running Out of Time* y *The Mission* –irónicos, existenciales y sofisticadísimos– y dos comedias codirigidas el año pasado junto con su amigo y socio Wai Ka-fai: *Needing You* y *Help!!!* (así, con tres signos de admiración). Para ir paladeando con qué puede encontrarse el público local, basta con transcribir la sinopsis de *The Heroic Trio*: "el mejor comic de la Marvel que la Marvel Comics nunca hizo". Una superheroína llamada Mujer Maravilla es convocada para detener una serie de secuestros de niños, en una imposible Hong Kong del futuro. La secuestradora es la Mujer Invisible, papel a cargo de Michelle Yeoh (la de *El tigre y el dragón*), quien trabaja para un eunuco sobrenatural que quiere conquistar el mundo. La tercera en discordia es una mercenaria (Maggie Cheung). A ninguna de las tres se les ocurre nada mejor que asociarse, formando el Trío Heroico del título. A prepararse.

LABRUCE

Quién es el cineasta que se jacta de "haber corrompido a una generación de gays".



Bruce LaBruce fue el protagonista de su primer film como realizador, que llevaba el explícito título de *No Skin Off My Ass*. Interpretaba a un peluquero afeminado que se enamoraba de un skinhead mudo (interpretado por Klaus Von Brucker, en aquellos tiempos novio de LaBruce). La película, rodada en Súper 8 y más tarde transferida a 16 mm se convirtió en un clásico de culto, pero LaBruce no era un desconocido en el circuito gay. Todo lo contrario. Sus anteriores cortos en Súper 8 y sus fanzines (*J.D.s* y *Dumb Bitch Deserves To Die*) ayudaron a establecer el movimiento homocore o queercore, casi de generación espontánea dentro del punk. El homocore nuclea a una especie peculiar de punk: el que rechaza las reglas sociales, el que también rechaza la cultura gay "establecida" y el que ante la evidente homofobia dentro del movimiento con el que se identifica crea su propio espacio de activismo y creación. El homocore tiene expresiones esencialmente musicales (la banda más famosa es Pansy Division), y LaBruce viene a ser su embajador en el mundo del cine.

Bruce LaBruce creció en una granja de Canadá, y cuando a los 18 años se instaló en Toronto para estudiar cine, rápidamente se hizo amigo de los punks, decepcionado con la escena gay, a la que no encontraba interesante y consideraba "encerrada en sí misma". LaBruce cree que la comunidad gay ha perdido su capacidad de ser refugio de marginales, como en los 60. Cree que ha sido absorbida y está llena de reglas. También cree, hoy, que el punk ha sido absorbido. Pero sigue filmando. Películas como *Hustler White* provocaron revuelos porque el sex symbol del film es nuevamente un skinhead, pero LaBruce se niega a aceptar la corrección política y cree que esa ambigüedad ideológica también existe en los iconos heterosexuales. LaBruce también protagoniza *Hustler White* (interpreta a un extranjero que se sumerge en el mundo de los taxi boys por motivos antropológicos y termina enamorándose) y lo acompañan luminarias del under como el artista performance Ron Athey y Vaginal Davis. En *Skin Flick* (1999) su primer film porno "legítimo" (financiado por una productora alemana), LaBruce vuelve a insistir con los neonazis (en este caso aterrorizan a una pareja interracial). Además de su trabajo como cineasta, LaBruce trabaja como crítico y periodista en varios medios y ha publicado dos libros, las memorias *El pornógrafo reluctante* y la recopilación de artículos *Ride, Queer, Ride*. Orgulloso de haber ayudado a "corromper a una nueva generación de homosexuales", Bruce LaBruce irrita, rechaza maniqueísmos y crea films violentos y eróticos. Para algunos será un casi milagro poder verlos en el festival.

MALDITO ENTRE MALDITOS

Iván Zulueta, el español que con sólo dos películas se anticipó a Almodóvar.

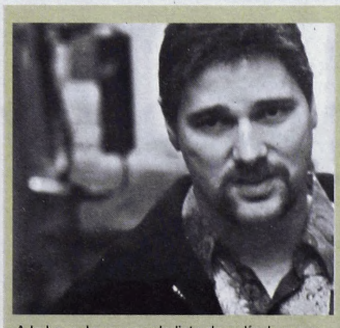


Considerado como uno de los más importantes antecedentes de la movida madrileña, y señalado como una de las influencias del primer Almodóvar, el director vasco Iván Zulueta tal vez sea el gran maldito del último cine español. Es por eso que, dentro del ciclo de Cine Español Maldito presentado en el Festival porteño, no sorprende demasiado la inclusión de su último film, el venerado *Arrebato* (1979). Pero entusiasma. De visión imprescindible a la hora de intentar cartografiar el más bestial cine contemporáneo español, *Arrebato* está protagonizada por unos jovencísimos Eusebio Poncela y Cecilia Roth, y una sinopsis de su argumento acerca el film más a territorios Cronemberg que a la tierra Almodóvar: se trata de la historia de un joven y desesperanzado director de cine que, a partir de la revelación de un cinéfilo, descubre la forma de "arrebatarse" mirando un film, hasta desaparecer en él. Oscura y desquiciada reflexión sobre el vampirismo de la imagen fílmica, *Arrebato* fue el último opus de la corta carrera del marginal Zulueta, que con sólo dos films se ha erigido como una figura mítica dentro del mundo del cine en España. Nacido en San Sebastián en 1943, Zulueta estudió dibujo y pintura en Nueva York, para luego regresar a su país a estudiar cine. Cortometrajista prolífico y gran animador de la escena española, Zulueta filmó su ópera prima *Uno, dos, tres, al escondite inglés* en 1969, y recién una década más tarde le llegó el turno a *Arrebato*. Dedicado a la realización de afiches de películas luego de abandonar el cine, son suyos el diseño y la realización de los afiches originales de *Entre tinieblas*, *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* y *Laberinto de pasiones*, de Almodóvar. A pesar de que *Arrebato* es de mención indispensable en toda historia del último cine español, son pocas las oportunidades (por no decir ninguna) en que se las ha podido ver en las pantallas argentinas. Su inclusión en la programación del Festival porteño aparece entonces como una oportunidad única.

UN RECORRIDO POR LOS IMPERDIBLES DEL FESTIVAL DE CINE INDEPENDIENTE QUE EMPIEZA EL JUEVES.

UN PSICOPATA EN COMPETENCIA

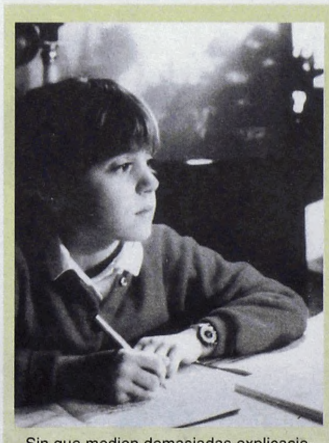
Chopper o cuando descuartizar a alguien es divertido.



A la hora de recorrer la lista de películas que integran la competencia oficial, es inevitable –por ejemplo– detenerse en *Blackboards*, el segundo opus de Samira Makhmalbaf, premiada en la primera edición del Festival porteño por *La manzana*. O si no en *25 Watts*, opera prima de los uruguayos Juan Pablo Rebella y Pablo Stoll que sorprendió en el Festival de Rotterdam con su estética a medio camino entre Jarmusch y Kevin Smith. También llama la atención la islandesa *101 Reykjavyk*, con música de Damon Albarn (Blur) y Einar Orn (compañero de Björk en el grupo Sugarcubes). Pero el film en competencia que es casi un acontecimiento en sí mismo es *Chopper*, opera prima del austríaco Andrew Dominik que cuenta la verdadera historia del asesino serial más famoso de Australia, Mark Brandon "Chopper" Read. Encarcelado por primera vez después de secuestrar al juez que debía enviar a su mejor amigo a la cárcel, la verdadera historia de Chopper incluye una sangrienta automutilación en su celda, diecinueve asesinatos y nueve libros escritos desde el encierro, uno de ellos titulado *Cómo dispararle a los amigos e influenciar en la gente*. Tomando como base la historia real de Chopper, Dominik .-director de publicidades y videoclips.- construyó un film urbano que es cien por ciento Melbourne, y que se aleja del paradigma de naturaleza salvaje presente en el cine australiano más conocido internacionalmente. Recién estrenada en el mercado norteamericano, *Chopper* recibió los elogios del mismísimo Elmore Leonard en un artículo publicado el pasado fin de semana en el *New York Times*. "Es un film que no se parece a nada que yo haya visto antes", escribe Leonard. "Su protagonista es un criminal vicioso, cuyos shockeantes actos de violencia son tan inesperados que es difícil creer en lo que se ve. A pesar de todo, y sin salirse del personaje, puede también parecer un tipo razonable y de muy buen humor." Comparado en un principio por Leonard con el cine de Tarantino o Guy Ritchie (el marido de Madonna que está por estrenar en Argentina *Snatch: cerdos y diamantes*), el escritor señala inmediatamente que el trabajo de Dominik "es realmente original". En rigor de verdad, una proeza como *Chopper* sólo es posible gracias al extraordinario trabajo del cómico australiano Eric Bana, que encarna a Chopper y está presente prácticamente en cada fotograma del film. Y que llevó a Madonna a declarar: "*Chopper* es de lo más divertido que vi en mi vida. Estos australianos son más graciosos que el carajo".

ABANDONEN LA SALA

Michael Haneke, el austríaco que hace de sus películas máquinas perfectas de malestar.



Sin que medien demasiadas explicaciones, una familia burguesa se aísla del mundo, recluyéndose en su casa, hasta preparar, metódicamente, su suicidio conjunto. Un adolescente acostumbrado a consumir videos asesina a una amiguita con una pistola para sacrificar cerdos, y lo graba en directo. Casi sin querer, un estudiante aburrido comete un múltiple asesinato en un banco. Dos desconocidos secuestran a una familia en su casa de verano para practicar con ellos una serie de jueguitos sádicos. Quien se arrime a la retrospectiva del cineasta austríaco Michael Haneke, deberá saber que esas películas no muestran la vida color de rosa. Especializado en toda clase de violencias gratuitas, nada hay de gratuito, para Haneke, en el hecho de enrostrárselas al espectador. Las películas de Haneke funcionan como máquinas perfectas de malestar, diseñadas para recordarle al buen burgués contemporáneo que, por más que quiera negarlo, vive en medio del horror. Lo que se ve y lo que no, la duración de cada plano y su tiempo interno: en sus películas todo está calculado, con germánica y obsesiva precisión, para asegurarle el espanto al espectador. A menos que decida abandonar la sala. Alternativa que el propio realizador ve, curiosa y coherentemente, con buenos ojos. El hombre es un convencido de que, frente a los medios, el espectador debe recuperar su libertad de elección, apagando la tevé si es necesario, o yéndose del cine. *El séptimo continente*, *Benny's Video*, *71 fragmentos de una cronología del azar* y *Funny Games* (las películas de la muestra, junto con la reciente *Code Inconnu*) están llenas de sádicos y criminales. Pero nada hay en ellas de sádico, mucho menos de criminal. Tal vez uno de los últimos creyentes en la función pedagógica y social del arte, este ex estudiante de filosofía y psicología ejerce, en el cine, una educación por el dolor. Fuera del cine, mantiene su compromiso, combatiendo con las armas a su alcance a Jörg Haider. El neonazi que es tan buen mozo, prolijo e impecable como los asesinos de las películas de Haneke.

SE7EN

Demonología, metafísica y política en siete horas de película: el Mal según Béla Tarr.



Cuando Susan Sontag salió del cine después de ver *Satantango*, el film de Béla Tarr, dijo: "Es devastador y atrapante, cada minuto de sus siete horas. Me gustaría verla una vez por año el resto de mi vida". *Satantango* es la historia de una comunidad agraria que ya no es tal, porque viven en una pradera abandonada: el campo ya no se cultiva. Todo es decadencia, y quieren escapar. Los elaborados planes de fuga siempre implican arruinar a los otros, robándoles, mintiéndoles. Pero aun así no pueden lograr escapar y esperan a un Mesías que los salve de la desolación y el barro y las lluvias torrenciales. Y que les lave sus pecados. En los films de Béla Tarr, el cineasta húngaro más celebrado de la actualidad, todo es demonología, tratada a través del filtro de su preocupación por las cuestiones sociales y una estética de cinema verité. A partir de su colaboración con el novelista Laszlo Krasznahorkai, cada vez está más preocupado por los problemas metafísicos, sobre todo el origen del Mal. En *Werckmesiter Harmonies*, su séptimo y último film que también se verá en el Festival, una multitud espera la llegada de un circo siniestro y su principal atracción: una ballena gigante muerta. El circo llega, además, con un misterioso personaje, El Príncipe, que traerá caos y violencia. Pero Tarr no cree que su trabajo pueda relacionarse con lo metafísico o, como se lo ha definido, con una mirada cósmica. "Nunca pienso en esos términos cuando estoy trabajando", dice. "Cuando comenzamos teníamos una gran responsabilidad social que creo todavía hoy existe. Y creía que teníamos que ocuparnos de eso. Pero cuando hicimos una segunda y una tercera película nos dimos cuenta que también hay problemas ontológicos, y creo que toda esa mierda viene del cosmos. Pero es muy difícil para mí llamar a eso 'metafísica'. No, es sólo ver lo que está a nuestro alrededor, y pensar en ello." Tarr usa secuencias largas, coreográficas, dolorosas. En *Werckmesiter Harmonies*, sólo hay 39 secuencias en los 145 minutos de film. Tarr admira al pintor Peter Breughel, a John Cassavetes, a Tarkovsky. Y cree que, a pesar de los premios y el reconocimiento, nadie realmente lo aprecia en su tierra natal. "Ganamos cosas, pero oficialmente no le caemos bien a nadie. Estamos fuera de la cultura standard. Cuando estaba el régimen comunista pensábamos que ese era el problema, pero ahora es lo mismo. Estamos fuera del sistema oficial y de nuestra estúpida y pequeña industria cinematográfica de mierda."

EN LAS PUERTAS DEL EDÉN

Jack Smith, el santo patrón de la androginia y el glamour orgiástico.



Jack Smith era un excéntrico. En los últimos años de su vida, creía que varios cineastas pretendían robarle sus ideas, y conservaba sus films en la alacena, escondidos de plagiadores y ladrones. Se trataba de paranoia, pero algo había de verdad: sus films de la primera mitad de los '60 influenciaron a Andy Warhol, Ken Jacobs, John Waters, artistas mucho más celebrados que él, porque Smith nunca pudo superar el status de culto. En su trabajo, Smith exploró y desarrolló una estética intencionalmente frívola y camp, tratando de devolverle a la conservadora Norteamérica exotismo y glamour, que Smith creía encontrar en Hollywood, en Oriente y en la cultura gay.

Su intención original era provocar "un delirio estético". En *Flaming Creatures* (1961), su film más conocido, los personajes convivían en un set que semejaba al mismo tiempo la corte de Alí Babá y las pinturas de El Bosco. Es casi un documental en blanco y negro sobre andróginos y travestis: aun en la desnudez, es difícil distinguir el sexo de los personajes. Tuvo su secuela con *Normal Love*, en color, rodada en los pantanos de Nueva Jersey, que para Smith semejaban los Jardines del Edén: hay sirenas, monstruos de películas de horror de los años 30 y un reparto que incluía a Mario Montez, Tiny Tim y John Vaccaro.

Jack Smith era además un pionero del *performance art*: en sus puestas incorporaba partes de sus films, e incluso los re-editaba en vivo sobre el escenario. Cuando pasaba sus últimos años en Nueva York, una nueva generación de cineastas underground (los miembros del "cinema of transgression", que incluye a Nick Zedd y Richard Kern) se acercaron a Smith como a un santo patrón, y lo incluyeron en algunos de sus films. Smith participaba, pero era complicado trabajar con él: creía que no salía bien en cámara, que tenía la nariz demasiado grande, un perfil horrendo. Estaba tratando, además, de convertir su departamento en un set de filmación, porque quería rodar una versión animada de *Simbad El Marino*. No pudo completarla porque murió víctima del sida en 1989.

Sus recitales son auténticas ceremonias; su música, el lugar donde confluye todo lo que puede confluir en el rock; y la banda, una de las mejores muestras del vigor que todavía se puede ofrecer en vivo. Señores, la Jon Spencer Blues Explosion llega a Buenos Aires.

Es sólo bluesexplosion

POR SANTIAGO RIAL UNGARO "¡¡¡¡¡AA-AAAAAAAAAhhhh-A-A-A-A!!!!!". Con un aullido largo y escalofriante que prenuncia un riff y un ritmo infeccioso comienza *Now I Got Worry*, uno de los discos de la Jon Spencer Blues Explosion. En la tradición de los grandes gritones (desde Howling Wolf y Screaming Jay Hawkins hasta James Brown e Iggy Pop, por nombrar sólo algunos especialistas del primitivo y espontáneo "primal scream"), Jon Spencer, líder de la Blues Explosion, domina el prehistórico arte del saber gritar en el momento justo: cuando es inevitable. Ese necesario grito inicial, que apunta a despertar la mente y poner en estado de alerta a todo el cuerpo (significado esencial de todo grito), sintetiza el estilo de esta especie de encarnación del Paráclito del Rock & Roll en la actualidad; es decir: Jon Spencer Blues Explosion (a partir de ahora JSBX) es sexual, adictivo y rockero. Y, si existiera un hipotético trono para el Rey del Rock, Jon Spencer podría sentarse tranquilamente en él. O prenderlo fuego y disfrazarse de bufón.



1 En definitiva, el Poder y la Gloria del rock se defienden en un único campo de batalla: el escenario, donde lo trágico y lo cómico se funden inevitablemente, donde la tecnología todavía no ha logrado reemplazar el magnetismo personal de los grandes actores. Eso es la JSBX: acción rockera. Con sus arengas permanentes, sus aullidos fulminantes y su sonido piromaníaco y distorsionado, la banda que tocará el jueves 19 en Cemento encarna uno de los componentes que definen el rock como fenómeno experimentable únicamente en vivo y en directo: la implicancia total. Por lo tanto, no hay medias tintas. Si uno acepta la hipnosis rítmica de su explosivo sonido se convierte, aun a su pesar, en un creyente del Blues Power, del que Jon Spencer es el Sumo Sacerdote. Sus devotos se cuentan entre todos aquellos que gustan de experiencias sonoras fuertes. Y *Acme*, su excelente último disco en estudio, grabado en 1998, se atiene a su título ofreciendo 45 minutos de efectismo sonoro, elegancia rockera, gritos, sexo, humor, sangre, sudor y lágrimas. Y música.

2 El cerebro de la JSBX es un hombre fachero y chillón llamado Jon Spencer, nacido en New Hampshire hace 34 años. Y comprender la historia de la JSBX es comprender la histeria de ese muchachón llamado Jon Spencer, que ha desarrollado una trayectoria musical desconcertante y, a la vez, efectiva. Porque si bien ahora el muchacho es el héroe, el salvador del rock&roll, antes de encontrar a sus dos compañeros de banda también fue, en un pasado no tan lejano, un perseverante sepulturero. Y lo que enterraba en cada una de las entregas de Pussy Galore (grupo del que fue líder desde 1985 hasta 1990) era el rock&roll como género putrefacto, muerto, inerte. Jon era pibe, punkrocker y pésimo guitarrista. Como todavía no había forjado su personalidad, se volcó al lado oscuro de la fuerza. Entonces lideró junto con Julia Cafrtiz, Neil Hagerty (luego en Royal Trux) y Bob Bert (primer baterista de Sonic Youth) un grupo con un obsesivo deseo de destrucción, cuyo lenguaje musical se basaba en maltratar guitarras de $ 17, aporrear tanques de nafta y gritar con una terquedad de la que poco se podía esperar, salvo algunos enérgicos riffs de hardcore-noise que apenas sugerían el talento de Spencer.

Cinco años después, Spencer había aprendido a tocar la guitarra, dio por terminado el catártico fin de semana salvaje con Pussy Galore (que alcanza su mejor forma en *Historia del Rock*, disco de 1990) y conoció al batetista Russell Simins (que todavía toca la misma batería de 5 cuerpos de hace 10 años) y al segundo guitarrista Judah Bauer para dar a luz la JSBX, con una formación sin bajo inspirada en los arrebatos bluseros del gran Hound Dog Taylor. Si en Pussy Galore el motor era la certeza de que el rock estaba muerto, en la JSBE Jon Spencer demuestra una profunda devoción por el espíritu del rock&roll como música vital, alegre y sexual, algo que queda plasmado en discos que actualizan y remodelan la síntesis de la música negra que alcanzaron los Rolling Stones. Tal vez por esa certeza, el rock&roll de JSBX tiene algo de magia vudú, algo tan vital como podrido, con ese aire alucinado que, según las leyendas, suelen tener todos los resucitados. Así, la fascinación de Spencer por terroristas sonoros como The Swans o Sonic Youth daría paso en los 90 a un apasionado romance con los iconos del rock&roll más exuberantes, como Elvis Presley, Little Richard o James Brown. Es que, en definitiva, del amor al odio hay un paso. De baile.

3 La metamorfosis última de Jon Spencer se va a hacer notoria en *Extra Width*, el tercer disco de la JSBX. Editado en 1993, el trabajo comienza con "Afro", una contagiosa línea melódica en el que la sección rítmica demuestra cuál será el nuevo territorio del grupo: el groove. Así surge una manera de bailar nueva, cuyos epilépticos pasos confirman a JSBX como un euforizante eficaz. A esta altura, la banda ya tiene una personalidad inconfundible. Un estilo que no es ni más ni menos que una adaptación e idealización del rock&roll como mito, como fuente inacabable de energía (explosión), pero conectado con las necesidades emocionales básicas (blues). Lo que Pussy Galore negaba JSBX lo afirma con la misma vehemencia. Y lo que afirman los discos de Jon Spencer es su amor por el rock como música directa sin por eso convertirse en un purista del género: imposible imaginarse a Jon Spencer en una de esas zapadas en las que Juanse, Pappo y demás rockers locales se regodean en su fundamentalismo blusero. En cambio, los ingredientes de la JSBX incluyen salvajes arrebatos noise y riffs ultraveloces al mejor estilo hardcore, canciones country, un espíritu funky y soul propio y ciertos detalles rítmicos y climáticos que demuestran que otra de las influencias claves del trío son los Beastie Boys (el tecladista Marky Ramos Nishita es asiduo colaborador del grupo), lo que le da un toque de hip hop que hace todavía más contemporáneo el explosivo cóctel de JSBX. En 1993, la salida de *Extra Width* convirtió a la sección rítmica de la Blues Explosion en la banda de rock del momento. A fuerza de investigar la historia y la prehistoria del rock, Blues Explosion se convirtió en el futuro del rock. Y Jon Spencer en un Elvis Mutante, alejado de los múltiples clones del Rey, pero más poderoso que cualquiera de ellos. Como dijo el profeta más importante del Antiguo Testamento Rockero, los tiempos siempre están cambiando. Y aquel que no está ocupado naciendo está ocupado muriendo.

4 Esto pasó hace ya unos años. Hoy, para quienes los conocen, los discos siguientes de JSBX (el stoniano y orquestado *Orange*, de 1994, el ultragaragero *Now I Got Worry* de 1996 y el sonido más calmo y soul de *Acme* de 1998, todas con gráficas de una coherencia estética impecable) son una muestra del presente (o el pasado reciente) del



Sábados de súper acción

, pero me gusta

rock&roll más vigoroso que confirma la teoría de Lester Bangs de que el rock es una música cuya principal característica es su capacidad para mutar e incorporar todo tipo de influencias. En palabras del Reverendo Spencer: "La Blues Explosion está muy influenciada por muchos tipos de música y estilos: blues, rockabilly, soul, rap, country, free jazz, pero lo que alimenta al grupo es el espíritu del rock'n'roll. Lo que intentamos hacer es presentar una forma ideal de rock'n'roll. Algo bizarro, sexual, salvaje y extraño. Algo como venido de Marte". Convertido junto a Cristina Martínez (del grupete Boss Hog, también con Jon) en la parejita rockera más glamorosa y bizarra desde Kurt & Courtney, Jon Spencer es un tipo astuto y lúcido, que además de sumergirse en cada uno de sus riffs con absoluta devoción y ser un cantante poseído y lunático, ha sabido diseñarse a sí mismo y a su banda en base a su idea mítica del rock. Diseñador de las tapas de sus discos y dueño de una imagen sofisticada y ligeramente neurótica, Spencer ha sabido congeniar durante años su rol de superstar underground con su trabajo como diseñador gráfico free lance (para la revista *Details*), hecho que explica por qué la JSBX está tan cerrada como producto y como show. Y, para lograr esa cualidad efervescente que siempre debe tener el espíritu del rock&roll, Jon Spencer ha sabido recurrir a todo tipo de colegas, especialistas en eso de diseñar sonidos e imagen (en el mundo de la música post-MTV ambas cosas ya son inseparables). De esta forma, el músico visceral es también un diseñador y un ingeniero que sabe como rodearse en el estudio de grabación por las personas más capaces del ambiente (la lista incluye a Jim Dickinson, Dan Nakamura, Calvin Johnson, Steve Albini, Moby, Alec Empire y Beck) manteniendo a la vez las posibilidades de experimentar musicalmente con todo tipo de remixes que potencian sus explosiones. Tal vez por eso es que, al pensar en el emplemático "Hey Hey My My" (léase: "El rock & roll nunca puede morir") del gran Neil Young, nos damos cuenta de que es imposible pensar en Jon Spencer entonando este himno, simplemente porque ese viejo cliché de "la muerte del rock" ya no figura en la agenda de obsesiones del Sr. Spencer. Olvídense entonces de la actitud de Kurt Cobain y su "Huele a espíritu adolescente", tan nihilista, punk, y, sí, tan sintomático del rock como cultura teenager (recordemos que en su momento Nirvana destronó a Michael Jackson del Nº1 en los Estados Unidos). En la tradición de sus adorados (y viejos) bluseros y rockeros (una lista que sería interminable, y va desde el salvaje R. L. Burnside al desaparecido Jeffrey Lee Pierce de The Gun Club), Jon Spencer parece tener claro que de la trilogía esencial de sexo, drogas y rock&roll, el tercer componente es el que más tiempo dura. Jon Spencer se va a morir tocando blues. Explotando.

5 Advertencia de Jon Spencer incluida en su último disco para evitar confusiones entre los amantes del Blues Local: "Esto no es blues: ¡esto es rock&roll!". Amén.



Sorpresa: mientras la televisión abierta pelea a muerte cada punto de rating en pleno horario central, cada sábado a las diez de la noche la RAI emite **Esta noche pago yo**, un clásico programa de variedades conducido por el inefable **Fiorello**, un tano que actuó en *El talentoso Sr. Ripley* de Anthony Minghella, salió quinto en el Festival de San Remo y aprendió a entretener trabajando como humorista en cruceros llenos de jubilados alemanes.

POR LAURA ISOLA Sólo mediante un larguísimo zoom a la película *El talentoso Sr. Ripley*, de la misma manera que se utiliza un teleobjetivo, que se vaya metiendo desde el mar de la costa Amalfitana, evite a Gwyneth Paltrow, Judd Law y Matt Damon y de paso, a Cate Blanchett, que se acerque a la ciudad de Nápoles y se meta en una típica escena de cantina, se podrá poner en primer plano al cantante. Con menos esfuerzo de producción, se podrá recordar la canción de dicha escena: "Tu vuo' fa l'americano". Con un poco de información arbitraria, se sabrá que ese hombre es Rosario Fiorello. Pero mucho tiempo ha pasado desde ese breve cameo en la película de Anthony Minghella (1997) y *este* hombre con *ese* nombre es hoy por hoy una de la figuras más populares de RAI, que es lo mismo que decir, de la televisión italiana. Por lo tanto a Fiorello (su Rosario quedó en el camino) no es necesario buscarlo con una lupa cuando todos los sábados a las 22 comienza su exitosísimo show de variedades, llamado *Stasera pago io*.

Sobre una sólida estructura deudora de las superproducciones televisivas de la RAI –ésas con estudio gigantesco, gran orquesta en vivo, decenas de números musicales, figuras invitadas, deslumbrantes bailarinas que ya son la marca registrada de estos programas televisivos, y las tribunas rebosantes de público sonriente y entusiasta– (Fiorello cultiva un estilo muy ajustado a los cánones de la improvisación, que se aleja de las rutinas de los comediantes norteamericanos y se emparienta con la espontaneidad del humor italiano para ir saltando de número en número y darle mucho aire al esquema convencional televisivo. Casi sin libreto personal, sostiene tres horas de programa en vivo sin tandas publicitarias, durante las cuales canta (y bastante bien), hace unos pasos de comedia con un grupo de actores que lo secundan y entrevista tanto a personalidades del mundo del espectáculo nacionales e internacionales como a personajes sin demasiada trascendencia y que sólo tienen un asiento en las gradas del gran estudio.

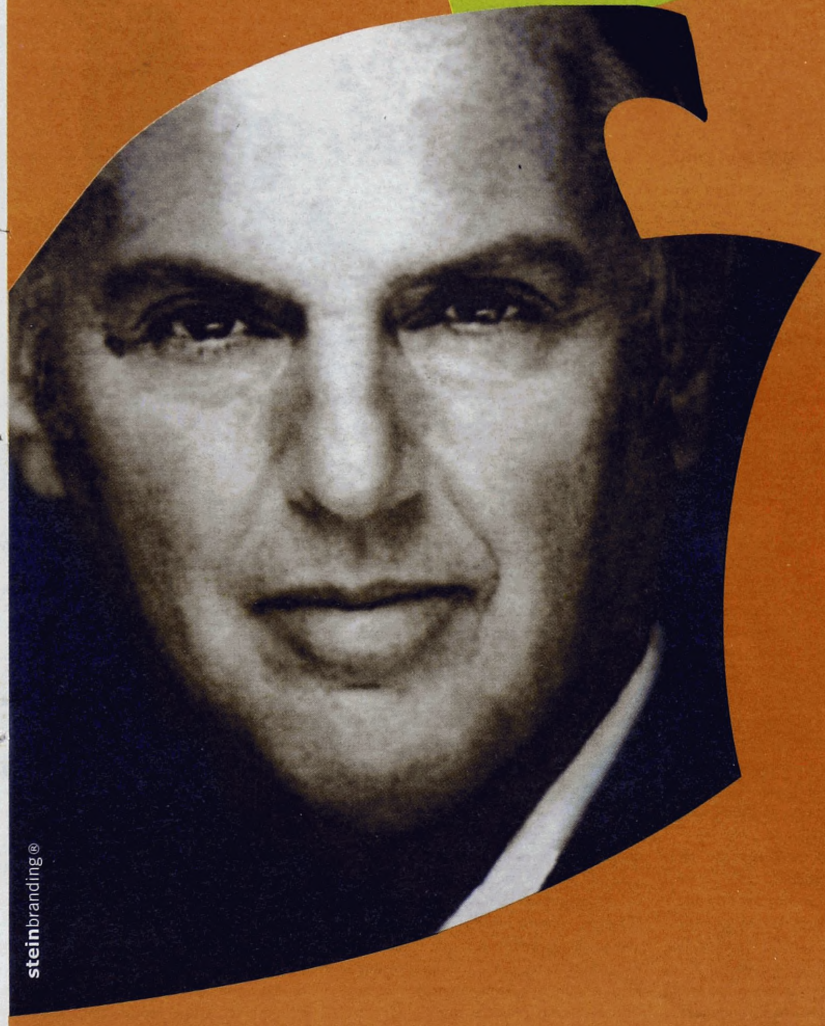
Además, *Stasera pago io* se diferencia de sus antecesores porque a ese gran nivel de producción se le agregan buenas ideas. Los sketches de los paisanos que comen permanentemente en unas mesas en lo alto de las tribunas, destacándose Tomasso, un petiso con pinta de mafioso salido de una película de Scorsese, la modelo que interactúa con el conductor, una cantante negra y bien regordeta que participa de los números y un maestro de ceremonias bien dotado. No tanto en el aspecto, porque Fiorello es lo más parecido al tano chanta y simpático que al *bello Maldini*, aunque ha mejorado mucho su vestuario y luce cada vez más Armani y menos Versace, sino por su capacidad histriónica, por el tratamiento distendido que les da a las entrevistas, sea quien fuere, y la rapidez para salir airoso de situaciones adversas. Cuando los invitados son italianos, todo bien porque la lengua no es problema. Cuando son cantantes, mucho mejor porque puede cantar a la par y hacer chistes de entre nos. Pero cuando el presente habla inglés, la cosa se pone fea. Sea porque Fiorello habla inglés como un italiano o porque las traductoras son un problema. Vale recordar dos momentos salientes de este tipo de equívoco lingüístico que, no por transitado, pierde su gracia: un reportaje a Naomi Campbell y otro a Boy George. Con la modelo, la supuesta traductora, en serio, repetía en italiano lo mismo que Fiorello le preguntaba a Campbell y entre risas le dijo a la traductora que si iba a seguir así, él tenía mejores métodos para entenderse con Naomi. Con Boy George, el equívoco fue permanente y terminó cantándole "September Morning", no sin antes decir: "Lo que estará pensando éste ahora".

Su fama data de algún tiempo atrás: en 1992 tuvo su primera incursión televisiva en *Karaoke*, un programa en el que hacía cantar a la gente en las plazas de toda Italia y que pocos años después tuvo su versión vernácula a cargo del entonces emergente Roberto Pettinato, al tiempo queinundaba las disquerías con sus propios discos de covers. En 1995 fue un poco más allá participando del Festival de San Remo y quedando milagrosamente en el quinto lugar (el mismo soporífero festival que este año lo invita como salvador para resucitar el languideciente evento). Pero a pesar de esta exitosa aparición como animador catódico, los orígenes del "Método Fiorello" se remontan a su acuática década del 80, durante la que recorrió el mundo trabajando como animador para una línea de cruceros, haciendo que decenas de jubilados alemanes canten a coro y hagan la ola y muevan los brazos sincronizadamente de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Este trabajo ("Duro, difícil y muy arriesgado", como él mismo define), es parte de su vasto anecdotario en el show de los sábados y el acervo de su gimnasia verbal y práctica con el público. Este modo es el que sigue utilizando en televisión cuando entrevista ignotos, como a un amigo de Siracusa, su lugar de nacimiento, o a su antiguo capitán en el crucero, al que le recuerda con malicia, palabra por palabra, la primera entrevista del trabajo. Ese visionario que ante la inoperancia de Fiorello como ayudante en el bar del barco se lo sacó de encima mandándolo a entretener turistas.

canal (á) presenta

daniel barenboim

Junto a Rodolfo Mederos y Héctor Console en
Mi Buenos Aires querido.



Un concierto único, en exclusiva, por canal (á).

DOMINGO 15 de abril a las 22 hs.

steinbranding®

arte y espectáculos américa latina (á)

UN CANAL DE PRAMER Bonpland 1745 · C1414CMU · Bs. As. Argentina · Tel.: (5411) 4778-6666 int. 4155 · Fax: (5411)4778-6555 · canala@pramer.com.ar